



# NUUEVO Milenio

Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
I semestre de 2010  
Número 22  
Bogotá, D.C. - Colombia  
ISSN 0122-8811



*El tiempo no espera por nadie. Una crónica sobre los ferrocarriles en Colombia.*

6



*Hay noches de noches. Cuando los periodistas desafían el peligro en la oscura Bogotá.*

10



*En la calle de las falsas melodías. una investigación de la venta pirata de CD's.*

16

## Constructoras de esperanza

Entrevista a Mariela Chaparro

## LA EDUCACIÓN ES LA MEJOR OPORTUNIDAD PARA SER LIBRES

Hace un tiempo me encontré con un grupo de personas en un aula de clase improvisada, eran las nueve de la noche, estábamos al interior de la Fábrica de Artes Gráficas Chilavert, donde se producen revistas y algunas cartillas escolares y además funciona un bachillerato. Todos acomodados de tal manera que podíamos vernos a la cara con facilidad, y de fondo divisábamos el pizarrón de madera y las tizas que se usaban en aquella época en que los maestros predicaban a voces que “la letra con sangre entra”. En cambio de esas voces de antaño, en aquel momento se escuchaban las voces de todos, adolescentes, jóvenes, adultos, adultos mayores, que se conjugaban con el propósito de escuchar experiencias y aprender.

Era el reflejo presente de una educación que se construye con valor, con ganas, con voluntad, con diez o quince sillas reparadas por una profesora que no se molestó en usar un martillo y algunas puntillas para hacerlas servibles nuevamente, con libros viejos y usados que adquieren valor real cuando son abiertos y comprendidos y que servirán por siempre, con los ojos bien abiertos a pesar del sueño y el cansancio que para todos trae la jornada de un día de trabajo, con pocos recursos porque el dinero apenas alcanza para comer, pero en cambio con la curiosidad y la ansiedad que nos despierta el descubrir y aprender los misterios de la ciencia y de la vida.

En esa fábrica que en las noches apaga sus máquinas y enciende sus luces para producir conocimiento, me convencí de que la educación no puede ser un negocio, no puede ser el trabajo obligado de algunos, y tampoco la excusa para matar el tiempo de otros. No puede ser que quienes tenemos la oportunidad de participar de la academia no estemos en la capacidad de sentir la educación como una oportunidad para explorar como niños, abrir la mente y llenar el alma. Hoy la educación no puede ser vista como una producción en serie, repetitiva, aburrida y monótona. Por el contrario la educación es la mejor oportunidad para ser libre y encontrarle sentido a nuestras acciones, para descubrirnos y reconocernos.

Como muchos de ustedes he estado presente en cientos de aulas, todas diferentes y a la vez todas tan iguales. Acompañada por gente que lleva consigo su historia, cada uno en el mismo mundo, pero con un mundo distinto. Cuando observo el rostro de mis compañeros en una clase, o del profesor, me entra la ansiedad por saber qué están pensando, qué están sintiendo; estoy convencida de que tienen tantas cosas por compartir, pero no sé porque normalmente escucho lo mismo y siempre a los mismos. Es como si el resto se hubiera ganado el papel de extras para una película. Tal vez es que no quieren estar ahí, tal vez les asusta contar lo que piensan, tal vez les da miedo la burla, tal vez no son buenos para hablar en público, tal vez no les importa, o tal vez no creen en lo que son. Tal vez no los asaltan las dudas o sencillamente prefieren conformarse con lo que siempre han escuchado. Sería interesante recordar que acá todos somos iguales, y que cada uno tiene algo que aportar al aprendizaje del otro.

Creo que en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, todos somos afortunados por participar en un ambiente educativo. Cada uno conoce las razones y los objetivos por los cuales pertenece a este grupo, cada uno en el fondo conoce su propia verdad. Lo cierto es que todos hacemos parte de un proceso educativo trascendental, que cada quién tiene la posibilidad de valorar a su manera y por eso cada uno se hace responsable

de su formación y aprendizaje. Pero más que eso, es importante porque nuestro trabajo no se puede comparar (sin desmeritar su profesión), con el de un arquitecto, que trabaja con planos y construye edificios, o con el de un contador, que maneja dinero y hace cuentas, o con el de un publicista, que lleva mensajes comerciales a determinado público. Los comunicadores sociales y periodistas que nos educamos aquí, lo hacemos para trabajar con la gente, para visibilizar sus historias, para contar e interpretar lo que vive la sociedad de nuestro país y del mundo.

El ejercicio periodístico en Colombia debe ser exigente, arduo, comprometido, responsable, interesante, sentido, develador, fiscalizador, e Incluso arriesgado. Cada lugar tiene sus particularidades, pero considero que en nuestro país el periodismo adquiere un valor especial debido a las dinámicas sociales que se viven aquí. No son historias cualesquiera, por tanto no podemos ser estudiantes, docentes, ni periodistas cualesquiera. En un país marcado mediáticamente por la guerra, el narcotráfico, la corrupción, la violación a los derechos humanos, la desigualdad, la pobreza, la violencia, el desplazamiento, la inestabilidad institucional, la dependencia económica, entre otros estigmas, nosotros no podemos ser ajenos a la responsabilidad que nos depara esta realidad. Por eso nuestra educación no puede ser simplista y mediocre, tenemos que reflexionar y actuar con la proyección de una educación profesional que esté a la altura de lo que nos exige el país. Incluso tener la habilidad para descubrir y mostrar esas historias que normalmente no se hacen públicas pero que nos recuerdan la cara alegre que también tiene Colombia. Esa es una educación de calidad.

Según estadísticas del Ministerio de Educación Nacional hasta el 2008 había 1.444.544 estudiantes matriculados en la educación superior del país, un 33% de la cobertura bruta. Nosotros hacemos parte de ese grupo que puede participar de esta experiencia académica, contamos con instalaciones adecuadas, equipos necesarios, herramientas de estudio importantes, pero más que esas cosas tangibles y efímeras, importamos nosotros, nuestros proyectos, nuestros sueños, nuestras motivaciones, nuestras formas de entender el mundo y de explicarlo, nuestras ganas por compartir con el otro y aprender. Las cosas materiales no tienen ningún valor si no fuera por nosotros. La Facultad de Comunicación no sería nada si no estuviéramos allí, comunicando nuestra presencia.

La educación es un derecho de todos, aunque en Latinoamérica sea un privilegio de pocos. Puede que una fábrica de artes gráficas no sea un lugar adecuado para el establecimiento de un bachillerato, puede que la noche no sea un horario apto para asistir a clases, puede que una señora de 55 años no piense igual que un joven de 20 como para asistir a un mismo salón de clase; pero aún bajo estas condiciones, estas personas valoran y aprovechan la educación de una manera distinta, con pocas cosas pero a la vez con mucho. Esta es una invitación a reflexionar acerca del valor y el sentido que le damos a nuestra comunidad educativa y a nuestra formación profesional, porque insisto, no depende de nadie más que de nosotros mismos.

Ibeth Borbón

Periódico de práctica de los estudiantes  
de la Facultad de Ciencias de la Comunicación  
de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

**NUUEVO**  
Milenio

Una publicación del  
Área de Periodismo y Medios  
Programa de Comunicación Social - Periodismo

**Rector General**  
P. Camilo Bernal Hadad.  
**Rector Sede Principal**  
Alonso Ortiz  
**Decano Facultad de Ciencias de la Comunicación**  
P. Harold Castilla Devoz  
**Director del Programa de Comunicación Social - Periodismo**  
César Rocha  
**Coordinador**  
**Área de Periodismo y Medios**  
José Arturo Rojas M.  
(arojas@uniminuto.edu)  
**Jefe de Redacción**  
Paola Ayala y Cristina Ferrer  
**Periodistas**  
John Edison Bernal Lasprilla, Ady Yazo Martínez, Lázaro Rivera. Alejandra Olarte, Guillermo Moreno Anzola, Ana Botello, Shionek Calapsu, Paola Andrea Rosas Walteros, Yesid Molina, Yeison david

Gómez Cortés, Diego Enrique Nieto Márquez, Santiago Moreno, Viviana Miranda, Claudia Gamboa, Adrián Marín, Ibeth Borbón y Jenny Grillo.

**Diseño y diagramación**  
Área de Periodismo y Medios  
Paola Ayala - Arturo Rojas M.

**Fotografía**  
Periodistas Nuevo Milenio, Cromos, Archivo Nuevo Milenio, Arturo Rojas.

**Corrección de textos**  
Yadira Sánchez, Arturo Rojas M.

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores.

Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Programa de Comunicación Social - Periodismo  
Diag. 81C No 72B-55  
PBX: 2916520 Ext: 6733.

## Uno sin plata y estudiando pendejadas

Por: John Edison Bernal Lasprilla

“Uno sin plata y estudiando pendejadas” es el nombre del libro, que lanzará la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto, la segunda semana de diciembre del presente año.

Este texto quiere mostrar cómo se hace investigación en Colombia con una perspectiva social y humana, intenta generar interés a las nuevas generaciones en el área de la investigación, promoviendo el desarrollo de investigadores en Colombia.

Además ofrece un análisis por parte de investigadores colombianos reconocidos internacionalmente que busca generar reflexiones acerca de las limitaciones de la investigación en el país y las razones que permiten que las personas se sientan atraídas hacia la ciencia.

La prioridad de la obra es llenar las inquietudes de los docentes, estudiantes e interesados en el tema de la ciencia, estimular el aprendizaje y propagación de la investigación para el desarrollo sostenible del país.

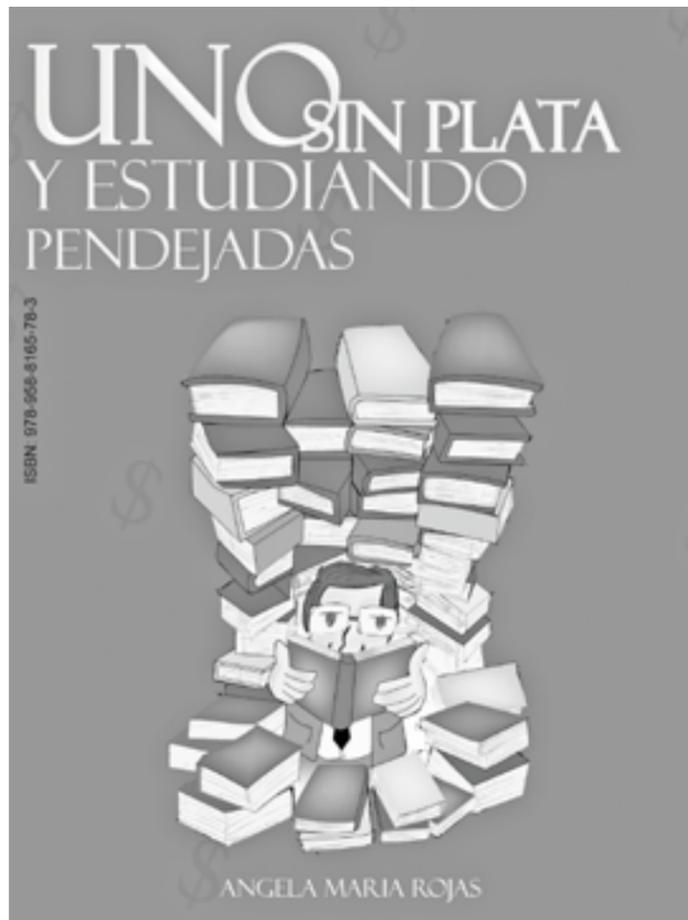
Algunos de los capítulos del libro exponen aspectos sobre la investigación y plantean factores relacionados con las preguntas que guiaron el proceso de elaboración del libro, describen la

metodología utilizada para la investigación, conociendo las respuestas de los investigadores consultados y algunos de los factores que para ellos resultaron fundamentales a la hora de decidirse por la investigación.

La autora es la docente Ángela María Rojas, psicóloga e investigadora con maestría en psicología y un doctorado en curso en la Universidad de los Andes, y quien lleva en sus hombros un gran historial en actividades investigativas como son : investigación y desarrollo, televisión con perspectiva de género, identidad de género, consumos culturales televisivos, más allá de las diferencias por sexo; también tiene artículos publicados en revistas científicas como: Revista mediaciones, revista colombiana de anestesiología entre otras.

El libro contó con la participación de algunos estudiantes de Comunicación Social - Periodismo, quienes aportaron tiempo y esfuerzo logrando una interesante investigación que genera experiencias enriquecedoras.

“Uno sin plata y estudiando pendejadas” busca además involucrar la investigación como estímulo a la creatividad y al fomento de destrezas de pensamiento en las nuevas generaciones.



## Dos nuevas publicaciones de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Por: Ady Yazo Martínez

Proximamente la Facultad de Ciencias de la Comunicación, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, publicará dos nuevos libros que se titulan “Escuela de Medios para el desarrollo” y “El futuro del impreso ó el Impreso del futuro”.

“Escuela de Medios Para el Desarrollo”, recopila toda su historia desde su apertura como escuela hasta el día de hoy. En él se cuenta la experiencia y la forma cómo surgió la idea para su creación. La investigación fue exhaustiva y busca sistematizar todos los diferentes procesos, las experiencias y los aprendizajes durante estos 10 años de vida. El objetivo principal de la publicación es dar a conocer los aprendizajes de la Escuela de Medios para que sean aprovechados por todas las personas que realizan los procesos de comunicación y medios para el desarrollo.

Eliana Herrera autora del libro trabajó con más de 60 personas que ayudaron en la elaboración del libro como las estudiantes Alejandra Ríos y Darlyn Guerrero, ambas de la Universidad; sin olvidar la comunidad, los colegios y el Ministerio de Cultura, entre otros. Los coordinadores editoriales fueron Fabio Medellín coordinador académico y Fernando Gutiérrez

director de la Escuela de Medios, la corrección de estilo y la evaluación estuvo a cargo de Juan Guillermo Arias.

Por otro parte, la publicación de “El futuro del impreso ó el impreso del futuro” recoge toda la investigación que se realizó durante un año del grupo de semilleros de Tecnología en Comunicación Gráfica, en éste se analiza, hacia dónde va el impreso, dada toda la incidencia que hay de la Internet y de los productos digitales que están amenazando su existencia. Con el estudio se corroboró que Internet no va a desplazar a los impresos sino que se deben complementar mutuamente. Ésta es una preocupación del sector gráfico porque ya no saben si seguir en el negocio o cambiarse a otro que tenga más futuro. Como academia esta investigación permitió mirar si el enfoque es el correcto o si hay que modificar el currículo en la parte de impresos.

Finalmente, la dirección del proyecto estuvo a cargo de la docente Lucía Roderó, Alejandro González, coordinador de investigación del programa y 10 estudiantes Diana Cortés, Sandra Dueñas, Javier Brausin, Enrique Orjuela, Fernando Garay, Daniel Osorio, Ángela Torres, Jhon Marroquín, Alejandro Rodríguez y Andrés Velásquez de semilleros de investigación, con el apoyo del director de carrera y docentes. Se contó con la participación de empresas de impresores gráficos de Bogotá y la dirección ejecutiva del Centro de Desarrollo Tecnológico para la Competitividad de la Industria de la Comunicación Gráfica (Cigraf).



## Entrevista

# Mujeres constructo

Por: Lázaro Rivera y Alejandra Olarte

Mariela Chaparro habitante de la localidad de Ciudad Bolívar y tesorera de ASIMUC- Asociación Integral de Mujeres Constructores de Esperanza, es una mujer emprendedora que a sus 17 años llegó a esta localidad buscando un cambio en su vida.

Esta mujer vivía con su familia en el barrio San Fernando, en un inquilinato, su madre pagaba arriendo y debido a la situación económica que estaban pasando, decidieron ir a aventurarse en una de las localidades más extensas y verdes de la ciudad de Bogotá, al llegar allí construyeron un rancho de paroi y tela asfáltica, desde ese momento comenzó una nueva etapa para ella.

Cuando llegó a ciudad Bolívar en 1984, este terri-

torio se caracterizaba por ser zona roja, sin embargo, ella estaba encantada de estar en este sitio, pues pasó de estar cohibida y encerrada en cuatro paredes a un gran espacio donde se podía mover, correr y mirar esos enormes y solitarios alrededores.

Pasaban los días y la gente seguía llegando y adueñándose de un pedazo de tierra al sur de la capital. Las personas que se instauraron en esos sitios, eran familias desplazadas especialmente del Tolima, Boyacá y Cundinamarca.

Mariela desde que se instaló a Ciudad Bolívar se distinguió por ser una líder, en ese momento ella se encontraba-

ba cursando tan solo cuarto de bachillerato, y para aquella población era una joven estudiada, con bastante conocimiento y muchas cualidades especiales.

Pasaron los años y ella terminó su bachillerato, estudió en el SENA Técnica en Secretariado Empresarial e hizo un semestre de Economía en la Universidad Autónoma de Colombia. Ha asistido a variedad de foros y conferencias y ha sido invitada a contar su historia en diversidad de escenarios académicos y sociales.

Por circunstancias de la vida pierde a su esposo hace ocho años y queda con un pequeño bebé de 2 años de edad, consternada por lo sucedido y por varias amenazas que le hacen, decide irse año y medio fuera de Bogotá.

Esos 18 meses no fueron fáciles para ella, no se sintió identificada con el pueblo donde se encontraba y prefirió volver a su casa, enfrenarse a los obstáculos y seguir luchando por el mejoramiento de su comunidad. Desde entonces, lleva 25 años como líder de la localidad y defendiendo los derechos de las mujeres.

*Alejandra Olarte – Lázaro Rivera: ¿Cuándo nació la idea de crear ASIMUC?*

ASIMUC nace en el año 2006, con el fin de buscar nuevas alternativas de vida para mujeres, hombres y niños. Está integrada por mujeres de la localidad, que han manejado variedad de procesos, la mayoría de mujeres ya llevaban más de 15, 18 y 20 años viviendo en el sector.

Los barrios que se integraron a esta causa fueron Las Brisas, El Paraíso, Los Alpes, Bella Flor, Villas del Progreso, El Volador, entre otros. Además cada una de las mujeres que trabajan en pro de la comunidad ha aportado la experiencia, dedicación y ganas de ayudar a la sociedad.

De este proyecto surge la política pública, las integrantes de esta asociación recibieron un seminario en la Universidad Nacional, permitiendo la integración de organizaciones en donde se visibilizara más la presencia de las mujeres en el liderazgo y la defensa de los derechos de igualdad y dignidad.

*¿Por qué la organización la integran solo mujeres?*

Decidimos integrarla solo mujeres debido a que la mayoría de trabajo social lo ha elaborado el género femenino, las mujeres están en todos los espacios, en este momento nos encontramos en el Comité de trabajo, en el Comité ambiental, estamos en la Junta de Acción Comunal y en la Asociación de padres de familia; queremos que a nosotras se nos respete y trate de la misma forma que a los hombres, queremos que nos conozcan por nuestra labor comunitaria y social dentro de nuestra ciudad.

Sin embargo, nuestro objetivo va encaminado al beneficio tanto de los niños, hombres y mujeres, sin



# Horas de esperanza

discriminar o dejar a un lado cualquier habitante de la comunidad. Ciudad Bolívar tiene un millón de habitantes, de los cuales el 53 % de la población son mujeres y eso hace que nosotras siempre estemos ocupando un área muy grande dentro de la localidad.

*¿Considera que en Ciudad Bolívar sea más notorio el machismo, por ser una localidad más vulnerable?*

El machismo tiene que ver mucho con la formación cultural, con la que hemos sido formados, ha habido mujeres formadas para el sometimiento, para ser minimizadas en la labor de transformación.

En Ciudad Bolívar así como en la mayoría de Bogotá existe machismo. En este momento las mujeres se han despertado y han logrado mostrarles a los hombres que existen y que le aportan al cambio de la sociedad.

Nunca se ha querido dejar al hombre a un lado, por el contrario se quiere trabajar de la mano con ellos. En este momento en la asociación existen seis jóvenes, seis mujeres adultas y el resto mujeres, todos han venido trabajando en cómo transformar ese pedacito de espacio que poseemos.

*¿Cómo ve el machismo de la época que llegó a Ciudad Bolívar (1984), al machismo actual?*

Actualmente el machismo no es tan notorio, antes era posesivo y obsesivo, ahora agresivo, teniendo en cuenta que las mujeres ya opinan, ya tienen voz y voto, ya no se permite que sobre ellas decidan totalmente. Además el hombre ha perdido la identidad machista que lo caracterizaba y lo que hace es adaptar a su vida aspectos de violencia y agresión contra su familia.

*Existe otro proyecto que está promoviendo una cultura libre de sexismo, ¿por qué se promueve este proyecto?*

Bueno, el proyecto tiene que ver con uno de los seis derechos aprobados con la política pública de poder y género, que habla de una cultura libre de sexismo. En donde lo que no se escribe, no existe.

Este proyecto se viene dando 15 años atrás aproximadamente, pero se institucionalizó en el 2006, cuando se conoció sobre la formulación de la política pública.

*En su momento ustedes realizaron un trabajo por construir planteles educativos, ¿cómo fue este trabajo?*

El proyecto se dio inicialmente en el barrio Los Alpes, allí se comenzó la construcción del plantel educativo, éste fue realizado a nivel comunitario y con la colaboración de la embajada de Canadá, la cual aportó los materiales de construcción, el ejército y la comunidad aportaron la mano de obra y así fue como comenzó el nacimiento de tres planteles educativos.

Ocho años después intervino la Secretaría de Educación, colaborando con la formación de los estudiantes que integraban este plantel.

*Hubo un momento en que los planteles fueron asignados en la noche como base militar, ¿cómo fue eso?*

Esa fue una experiencia que lastimosamente no nos gustó, ya que para la comunidad el ejército era seguridad, pero esto fue cambiando a medida que dejaron la responsabilidad de educación y formación en manos de los auxiliares bachilleres, quienes no poseen una pedagogía que sirva para que los niños recepcionen toda la información que se les suministra en el diario vivir.

A medida del tiempo los padres de familia se dieron cuenta que los planteles educativos estaban siendo utilizados como bases, militares y de entrenamiento, se

comenzó una campaña con los padres de familia, que consistía en informarle a la comunidad lo que estaba ocurriendo en las noches y los fines de semana.

Luego se instauró una acción de tutela, la cual indicaba que estas prácticas militares afectaban el desarrollo de los niños y jóvenes de la sociedad, haciendo que ellos tomaran una actitud violenta y agresiva frente al contexto en el que se encontraban. Esta tutela fue ganada y se logró que las fuerzas militares solo estuvieran alrededor de los planteles.

*En ese momento ¿cómo vieron la entidad militar?*

En ese momento, la comunidad defendió mucho al ejército desde la visión de seguridad del entorno, se sentían acompañados y cuidados por las fuerzas militares. Pero para los padres de familia la educación que estaban otorgando era muy pasiva, pues los niños no tenían una relación con una educación pedagógica, sino con una educación fuerte y rígida.

Sin embargo el ejército continuó dentro de la comunidad, pues los habitantes se sentían más seguros de que ellos hicieran acto de presencia y estuvieran caminando por la localidad.

*¿Cómo es el entorno social de Ciudad Bolívar?*

Pues, estamos en una situación muy crítica a nivel nacional, distrital y mucho más a nivel local, los jóvenes en este momento no tiene oportunidades. La mayor parte del tiempo están solos, debido a que sus padres trabajan, es por ello que casi su formación es desde su propia visión.

El entorno en este momento no es nada sano, pues no existen normas o reglas establecidas, que le brinden la oportunidad a la comunidad de seguir un lineamiento de disciplina y orden social. También es difícil el contexto teniendo en cuenta que la localidad de Ciudad Bolívar acoge mucha gente desplazada de variedad de lugares del país.

Cada grupo de personas viene con su identidad y cultura definida, haciendo que exista un choque con los demás grupos que habitan este sector, es difícil separarse y adaptarse a un nuevo tejido social.

*¿Cuál cree usted que sea la mayor problemática que existe en la localidad 19?*

Desde mi punto de vista la problemática de Ciudad Bolívar es la falta de visión institucional para apoyar la localidad. Ciudad Bolívar es una de las localidades a las que le llega más recursos, a nivel local, distrital, nacional e internacional, pero este recurso está más enfocado a darle soluciones inmediatas y no de fondo.

Por ejemplo, una mujer que llega en forma de desplazamiento con 8 hijos, se le brinda la posibilidad de ser ubicada en un programa, que tiene como finalidad ayudar en el momento, le brinda lo que necesita para sobrevivir en ese instante, pero en realidad cuál va a ser el apoyo para esta madre y para los jóvenes que llegan allí.

Precisamente al encontrar tanta población con este problema, nos damos cuenta que no hay una orientación, se ha perdido la esencia de su proyecto de vida, en ese momento solo se busca sobrevivir en un espacio desconocido, viven en esa incertidumbre.

*Ciudad Bolívar es una de las localidades más grandes de Bogotá, ¿cómo han hecho para manejarla de manera agrícola?*

Se han hecho algunos proyectos productivos desde la agricultura urbana apoyados por el Jardín Botánico y la Alcaldía, pero no son suficientes para cubrir las necesidades de la misma localidad, ahora una persona que tenga un terreno muy extenso para cultivar no le es productivo porque le sale muy costoso.

Ahora como ya nos importan mucha comida, entonces la traen a un menor costo y ya dice uno bueno, y para que me ponga a cultivar tal producto si ya me llega más económico.

También crearon los programas asistencialistas, “canasta rural” que consiste en darle a las personas aquellos alimentos que no los producen y que supla ciertas necesidades, a medida que ese proyecto se ha venido generando, los habitantes de esta localidad han dejado perder la apropiación del terreno y no se preocupan por seguir cosechando.

*¿Actualmente cómo ve la seguridad de Ciudad Bolívar?*

Desde la Asociación (ASIMUC), se ha venido cuestionando el problema de seguridad, ya que nos están colocando un policía por cada diez habitantes, y a mí me parecen muchos policías para la población y el problema no es la cantidad de militares, si no el apoyo y cuidado que estos le brinden a la comunidad.

El problema de seguridad tiene que ver en cómo yo como individuo garantizo mis derechos, y asimismo no soy lesivo para la sociedad. Considero que tanta fuerza militar no nos proporciona la seguridad necesaria. En la localidad hay tres o cuatro bases militares, que lo que hacen es agrupar una cantidad de jóvenes y los encierran por ser violentos.

Estas personas no tienen opción de ubicación y se encuentran encerrados por una cantidad de personas que los vigilan, pero realmente dónde está la oportunidad para todas estas personas.

*Ante las demás localidades Ciudad Bolívar es una comunidad insegura, ¿por qué cree usted que lo considera de esta forma?*

El problema que tenemos es falta de identidad, de cómo yo me veo en la localidad, si yo llego a un sitio donde no fui formado, donde mi tejido social no fue mi entorno, entonces llego a ocupar un espacio y sobrevivir en él, independientemente de qué proyecto de vida tengo yo, en ese momento hago y deshago.

Considero que los medios también han estigmatizado la localidad y la violencia que hay en ella. Cualquier cosa se volvió excusa para ser violenta.

*Usted dice que ha manejado la tesorería, ¿cómo se ha tratado ese aspecto en la vinculación a la sociedad?*

Desde mi conciencia ha sido buena, pero desde la visión de afuera siempre las personas que manejamos los recursos robamos, pero es una cosa de manejo para poderle tildar a otra persona de corrupta. Yo puedo decir que he dado un resultado bueno, el enfoque es el asistencialismo, han llegado recursos y entidades que nos han apoyado, pero los recursos son de momento. La idea es cómo esos recursos que van llegando se manejan y se multiplican en recursos de gestión.

*¿Le gustaría estar en un cargo político?*

Ahora sí me gustaría, comenzaría por ser Edil de la localidad.



Por: Guillermo Moreno Anzola

Hace más de cincuenta años eran las casas más importantes en los municipios colombianos donde existía, incluso más que la Alcaldía o la sede del Concejo. Son construcciones de dos o más pisos, paredes en adobe agroecológico de más de 20 centímetros de espesor, pisos en madera fina y duradera, un reloj grande testigo de la puntualidad y referencia de un alto tráfico de personas que durante el día caminaban sus pasillos haciendo de las estaciones del tren un punto de encuentro ideal para el comercio. Un lugar que se llenó de vida y de trabajo durante cien años en Colombia.

Desde la calle 13 en Bogotá estación de La Sabana, partían más de 150 locomotoras que transportaban entre 16 y 20 vagones. Los de carga cada uno con más de 40 toneladas, y los de pasajeros para 38 personas cómodamente ubicadas, además con restaurante a bordo.

En Colombia la red ferroviaria supera los 1200 kilómetros pasando por zonas en distintos climas, subiendo a las montañas y llegando al mar. De la belleza del Caribe al misterio de El Dorado, el tren recorría este país andino y maravilloso, que hoy ve en los trenes no más que recuerdos y óxido.

Para comenzar este recorrido es preciso visitar la estación ferroviaria Miguel Antonio Caro en Chía al norte de Bogotá. Una casa de dos pisos en adobe y con un gran espacio para mercancías hoy desaprovechado. En ella sólo habitan dos personas, un capataz y un obrero encargados de procurar el mantenimiento de las vías férreas en casi cien kilómetros hasta el municipio Suesca. Uno de los celadores mira con especial atención y con algo de nostalgia y sarcasmo dice: el tren fue un invento maravilloso que se acabó por el egoísmo de los políticos.

Por la autopista central del norte que conduce a Tunja y al norte del país se encuentra Villapinzón, un pequeño municipio que cuenta aproximadamente con 15 mil habitantes en su casco urbano. A lo largo de la carretera es posible divisar el paso del tren y las abandonadas estaciones de Tocancipá, Gachancipá y Chocontá. El tiempo en bus desde La Caro es de una hora y cuesta seis mil pesos, de haber sido en tren, quizá costaría la mitad, pero el tiempo se incrementaría en dos horas más.

En Villapinzón vive don Aristóbulo García, uno de los muchos abuelos que viajó y vivió del tren durante 26 años. Su casa se encuentra cerca de la población en la zona rural. Allí cuenta con una huerta de 20 metros cuadrados y una vista panorámica sobre el casco urbano del municipio. Sentado en una banca, bajo el tenue sol de la tarde y cuidando de dos ovejas, recuerda aquellos tiempos del ferrocarril.

Aristóbulo García comenzó a trabajar en Ferrocarriles Nacionales en 1962 y hasta 1986 cuando salió pensionado. Para aquel entonces, el tren activo hacía el recorrido entre Bogotá y Santa Marta (Magdalena). Hoy con más de setenta años, sobreviviendo apenas con un poco más del salario mínimo mensual legal vigente, y algunas lágrimas, recuerda con especial nostalgia lo grande que fue la época del tren; pues como él lo menciona, hace ya más de 25 años que el tren pasó una última vez por Villapinzón con pasajeros a bordo.

Dos líneas paralelas, dos rieles que a la distancia parecieran unirse, fueron testigos del desarrollo del país durante gran parte del siglo XX. Para el señor García era un orgullo trabajar para la empresa que impulsaba el desarrollo de municipios cercanos a Bogotá como Cajicá, Zipaquirá, Nemocón, Suesca, Chocontá, Villapinzón y todas las regiones vecinas que se beneficiaban directa o indirectamente de los servicios ferroviarios del Ferrocarril del Nordeste, nombre con el que se conocía la ruta.

Cuenta don Aristóbulo que ingresó a laborar con el ferrocarril como ayudante de mantenimiento de la vía férrea después de prestar el servicio militar obligatorio en el departamento del Caquetá. Trabajando en el tren conoció gran parte del centro del país. Viajaba en los coches de mantenimiento que aún hoy llevan herramientas y trabajadores a diferentes sectores, era una aventura porque en ese tiempo se viajaba mucho más rápido, a unos 50 o 60 Km/h. Las labores comenzaban a las siete de la mañana y hasta las cinco de la tarde, incluso algunos días hasta la madrugada cuando el ganado se atravesaba o cuando se requería atención especial en determinados puntos de la vía.

Los días pasaban más lentamente, uno sabía que la ruta llegaba a las ocho, y era a las ocho en punto, todo estaba bien medido y la puntualidad caracterizaba un servicio que según dice don Aristóbulo hoy ya es un valor perdido. Cuando llegaba el tren había que estar prestos a lo que se necesitara, mover un vagón, arreglar una traviesa, descargar o subir mercancía, mantener la caldera a todo fuego, organizar los pasajeros, ayudarles con las maletas



# El tiempo no espera por nadie

y muchas cosas más. Cuando llegaba el tren habían muchos vendedores, comerciantes, ayudantes... de todo... se veía el trabajo.

Hoy los negocios se mueven a la velocidad del Internet y las comunicaciones satelitales, el tren sin embargo, es un medio de transporte que en Colombia no se utilizó y el desuso ha provocado una enorme carga pensional de más de seiscientos millones de pesos y otra cantidad similar en cuanto a la preservación de los terrenos, propiedades y oficinas. Actualmente en la Estación de La Sabana se encuentra funcionando la Superintendencia de Transporte.

A mediados del siglo pasado Villapinzón era un centro urbano donde todo el mundo podía dedicarse a diferentes labores. El vendedor ambulante vendía, las señoras de los restaurantes atendían desde temprano los desayunos y cerraban después de las siete de la noche; los hoteles, los guardaguasas, los maquinistas, los operarios, en fin. El paso de los trenes desarrollaba a su alrededor beneficios para la mayor parte de la población.

Las locomotoras de vapor disponían de un tanque de agua de más o menos tres mil galones que se llenaban en varios sitios desde Bogotá, en La Caro, en Chocontá y en Villapinzón. Además de agua, el tren consumía por viaje más o menos una o dos toneladas de carbón mineral, sin embargo, por cuestiones ambientales actualmente se utiliza el diesel, que al igual contamina, pero contribuye a llenar los bolsillos de las petroleras y multinacionales.

Para 1970, todavía el tren representaba un alto tráfico, sin embargo, el Gobierno decidió aportar más a la construcción de carreteras dejando de lado a la inversión en rieles, cosa que poco a poco fue dejando al óxido las máquinas, los vagones y las herramientas, así mismo, las bodegas se fueron dejando en el desuso y la gente comenzó a comprar camiones para movilizar carga. Nacieron nuevas empresas que relegaron el transporte ferroviario a un tercer lugar, después de las aeronaves.

Una representación de la Virgen del Carmen está presente en la mayor parte de las estaciones. Es una fiesta que convocaba a la población y en la que se usaba pólvora, se estrenaba el vestido de dotación, se hacían recorridos de honor, se organizaban bazares y por el ferrocarril católico las misas u oficios religiosos era un acontecimiento similar al de la Semana Santa.

El tren es un medio de transporte que no existió para los planes de desarrollo del país con miras al futuro, hoy es sólo una alternativa exótica y romántica para quienes disfrutan el fin de semana o aprovechan para hacer alguno de los recorridos turísticos que existen. El sistema ferroviario creado con gran impulso desde 1871 satisfizo necesidades puntuales; no se creó una red integrada que consolidara un sistema de transporte nacional.

Colombia se olvidó del ferrocarril, pero países como España y Francia han desarrollado tecnología ferroviaria para viajar a más de 300 Km/h, y ni que decir de los japoneses que ostentan el record de 581 Km/h con su Maglev, una tecnología que literalmente los lleva volando.



La introducción de los cables aéreos en nuestro país jugó un papel importante, dadas las condiciones montañosas. Sin embargo, desde los años 30 el país giró sus políticas de transporte con una atención centrada en carreteras, que a pesar de ser un medio más costoso fue más versátil, dado que no requería de trasbordos de mercancía y podía ofrecer un servicio "puerta a puerta".

Desde finales del siglo XIX, el señor Francisco Javier Cisneros, un hombre con proyección e imaginación así como con cierto malabarismo económico, introdujo el uso de los trenes de vapor, nuestro país desarrolló una dinámica económica diferente, se pasaba de la arriería total a la máquina. Sin embargo, los arrieros tenían una gran responsabilidad todavía, puesto que ellos eran quienes traían la mercancía hasta la vía férrea atravesando montañas, ríos, pasando lluvia y bajo el intenso sol.

Cisneros logró apropiarse el monopolio del transporte moderno de finales del siglo XIX, además, operaba minas, invertía en finca raíz y en el sector financiero, pero el final de sus días, como por obra del destino apuntaba a lo que finalmente le pasó a Ferrocarriles Nacionales; murió en la bancarrota y agobiado por las deudas. Este importante personaje de la historia colombiana unificó las principales compañías de navegación en 1886; todo intentaba conectar al centro del país con el río Magdalena o con otras salidas a los puertos marítimos. El ferrocarril creció gracias a la trascendencia del transporte de grano y a la exportación de café, esta última concentrada en Norte de Santander y su cercanía al golfo de Maracaibo.

En Boyacá el tren eléctrico de Acerías Paz del Río actualmente moviliza hierro y carbón; hasta hace seis años disponía de un vagón para 64 viajeros entre los municipios de Paz de Río y Nobsa. En el departamento de Santander la ruta turística hace el recorrido entre Barrancabermeja, estación García Cadena, y Cabañas en Antioquia.

Conversando con el señor García, y argumentando las ventajas del tren en diferentes partes del mundo como China, Europa o Estados Unidos, no duda en afirmar que al tren lo acabaron los políticos, pues prefirieron

hacer chanchullos con amigos en la construcción de vías que sólo están pavimentadas en el mapa. De la misma manera, porque los camioneros y los buses se organizaron de tal manera que bien ignoraron las ventajas de la vía férrea.

Don Aristóbulo mira sus manos, hace cuentas mentalmente y señala: si un tren lleva veinte vagones y en cada uno lleva cuarenta toneladas, serían ocho... ochocientas toneladas, y ahora que en un día hagan unos tres viajes y haya más de un tren, fácilmente pueden movilizar más de cinco mil toneladas en un solo día. Ahora que si las llevaran en camiones serían como 150 tractomulas y todo lo que eso conlleva, más accidentalidad, más contaminación, más daño en las vías para los particulares, etc. Pensar en el desarrollo no es sólo pensar en tener muchos transportadores sino mucha producción.

Los servicios turísticos que operan actualmente son el tren de La Sabana, operado por una concesión privada cuyo recorrido se realiza los fines de semana y festivos hasta Zipaquirá, donde el pasajero puede conocer la imponente Catedral de Sal y las artesanías populares en Cajicá. El Tren de la Montaña, hace un recorrido entre Facatativá y Cachipay, pasando por Anolaima y Zipacón. Del lado del Magdalena, el único servicio recorre el tramo entre Girardot y Flandes en Tolima con vagones de dos pisos y la linda vista sobre el río, en tanto que el tren turístico del Café y Azúcar, generalmente hace la ruta entre La Tebaida (Quindío) y Buga (Valle). En los trenes se brinda el servicio de restaurante, música en vivo, guías y un seguro, que afortunadamente lleva un record de menos de 5 accidentes graves en más de 10 años de servicio (turístico) al público.

Hoy las vías férreas están en poder de dos concesiones, no obstante se piensa proyectar a que en 30 años sea un medio de transporte para pasajeros, pero esto no ha pasado de ser un proyecto por los Ministerios de Transporte y el de Hacienda, entre otras porque sólo llega a ser rentable en grandes cantidades y si bien, hay multinacionales en acceder a la prestación de estos servicios, se requiere reinvertir en la habilitación de todo el sistema de rieles, algo que bien puede sobrepasar un billón de pesos, sin contar la puesta en funcionamiento.

"El tiempo avanza y no espera por nadie" dice don Aristóbulo, pues cree que su tiempo ya está pasando. Si se reactivara el tren lo verían los hijos de sus hijos. El egoísmo de los políticos para beneficiar a unos pocos, acabó con el negocio y el bienestar de gran parte de la población alrededor del tren. Municipios como Villapinzón, Suesca, Chocontá, Nemocón, Cachipay, Nobsa y otros tantos, están en una situación económica igual a la de hace bastantes años.

A futuro el tren es una gran inversión para el desarrollo del país, pero lamentablemente el tiempo pasa y la esperanza se oxida, o se sepulta bajo las sombras de la corrupción. El caso más reciente ocurrió con la empresa española Fenve- Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha, que renunció a la licitación impulsada por el Instituto Nacional de Concesiones (INCO) para la puesta en marcha del servicio de carga y pasajeros del Sistema Ferroviario Central, y cuyos escándalos finalmente dieron lugar a la salida del director de ese organismo Álvaro José Soto.

# Reportaje

# Le compramos

Por: Ana Botello y Shionek Calapsu

En décadas pasadas el centro de Bogotá era reconocido por sus lugares y monumentos simbólicos. Hoy en día se caracteriza por poseer una gran diversidad comercial acompañada de indigencia, ladrones e inseguridad.

Mientras que hace diez años tener un celular era considerado un lujo adicional, que muy pocos se podían dar, debido a que su valor monetario era sumamente elevado y su adquisición dotaba a su dueño de un gran estatus social; hoy en día hasta una persona de estrato bajo consigue primero un celular que un diario para vivir, *¡y es que no es difícil!* Existe un mercado que ofrece alternativas para todos los sectores de la sociedad: la compra y venta de celulares nuevos y robados en el centro de Bogotá.

Esta tarea no se ha dado de un día para a otro, ha sido un largo proceso. Empezó con la llegada de las empresas de telefonía móvil, que con el paso del tiempo han logrado disparar las ventas gracias a los múltiples planes, que permiten escoger entre precios, tipo de celular y accesorios, esto ha hecho que hoy por hoy el lujo ya no sea tener un celular, sino aquel que sea de alta gama (mp3, cámara, radio, bluetooth, memoria, capacidad de dos Sim card y ahora, incluso televisión); luego, se logró provocar la necesidad en los padres de estar vigilando a sus hijos, y en los hijos la obligación de estar al día en temas de tecnología, y es que sin importar la edad hoy todos quieren estar a la moda, ya ni siquiera las personas de la tercera edad se escapan de esta modalidad.

Para la mayor parte de la sociedad global, la tecnología se ha convertido en la base del futuro, pero así como ha desarrollado a los países, también los ha ayudado a destruir, y así como hace progresar a un pueblo, también hace que regrese a sus inicios. Más aún cuando esto se complementa con un gobierno que no le da a sus habitantes posibilidades de trabajar y salir adelante por mérito propio, entonces surge la fórmula matemática para el "éxito": tecnología + desempleo = oportunidad de trabajar / tres (1. trabajo informal, 2. robo de celulares para la venta y 3. tráfico de celulares en un mercado negro transnacional).

celulares en el centro, pero una cosa es oírlo y otro muy diferente vivirlo. Desde el momento en que se sale del Sistema Transmilenio en donde de una u otra forma uno se siente seguro, se experimenta el peso de la estigmatización sobre un lugar que combina bienes y servicios, trabajadores, indigentes, policía y contaminación visual y ambiental. No se ha terminado de cruzar la cebrera en el semáforo cuando varios muchachos supuestamente de las tres grandes compañías de telefonía celular en Colombia Comcel, Movistar y Tigo lo ahogan promocionando las Sim card de sus compañías, "Sim de Comcel con 3.000 pesos de tiempo al aire por sólo 5.000 pesos", las cuales según versiones de sus vendedores, decidieron venderlas por la cantidad de números reportados que habían. Pero que en versiones de Natalia Cuellar Lozano, relacionista pública de Comcel cuando se le pregunta sobre la venta de éstas responde: "¿Está

segura que es Comcel el que los vende en la calle? La empresa sólo vende en puntos autorizados" (Lo que es raro ya que todos los que las venden tienen la camiseta marcada con el nombre de su compañía <COMCEL, Movistar y Tigo>).

Llegando a la esquina, ya es otro el discurso, "le compramos, le vendemos, le liberamos, le reparamos" dice uno de los hombres que invita a seguir a los locales, con chaleco naranja de motociclista y de letrero que dice: servicio técnico, software, DS US, parece llevar u obligar a un posible cliente a ingresar al paraíso del mundo celular. Llevados por él se ingresa a un supuesto centro comercial, conformado por un local cada metro cuadrado, donde ofrecen desde celulares hasta los mismos letreros de venta de minutos. En cada local hay de 3 a 4 vendedores, que con tinto y torta en mano acuden a cualquier movimiento frente a ellos, unos para mostrar lo que tienen y otros para inspeccionar a quien se encuentre en frente. Sin decir una palabra parece que supieran el probable perfil del cliente y entonces, si es comprador lo atienden y si no como muchos lo dejan pasar sin intentar llamar si quiera su atención.

Entre los productos que ofrecen hay nuevos y de segunda, los cuales se podrán adquirir, pero nunca se sabe si posiblemente el teléfono que usted tiene para comunicarse con el mundo es robado.

El negocio de los celulares trae beneficios para unos y pérdidas para otros, pues en primera instancia la persona que los vende y el que los compra saca provecho, pero al que se lo roban le ocasionan una gran pérdida económica. Esta distribución legal o ilegal de aparatos se hace en varios centros comerciales dedicados a este

# le liberamos,

# S, le vendemos

oficio, ubicados en la calle 13 con Av. Caracas de los cuales el más conocido es el de Las avenidas.

Paloma Ortiz una vendedora del Gran Imperio Celular II que se dedica a comprar, vender y arreglar cualquier anomalía que presente un equipo telefónico, liberándolo, cambiándole el e-mail para que deje de estar reportado y montándole un nuevo software, comenta que “los días de trabajo aquí son muy buenos y rentables, se hacen más de 80 celulares, se recogen más o menos \$200.000 a \$250.000 pesos diarios, ahí se hace lo de los almuerzos, el arriendo y para vivir”, confirmando que este negocio basándose o no en lo legal genera muchas ganancias y que mal que bien, sea como sea, ha hecho lo que no ha podido el gobierno colombiano: crear empleo.

¡Pero no un empleo fácil!, pues la competencia es ardua y hay que “rebuscarse” como sea, por eso, para algunas personas es más beneficioso comprar equipos robados, ya que los que se dedican al hurto son personas viciosas a quienes no les importa mucho cuánto les puedan dar por un celular, sino que les den de cualquier manera ese dinero para conseguir vicio, y así la compra puede salir muy barata para vender con un triple de ganancia. Por ejemplo un equipo que cuesta \$100.000 pesos lo compran en \$ 50.000 y lo venden en 150.000 pesos, si hacemos cuentas con un sólo celular que llegue en el día les deja como ganancia \$100.000 y ino todas las veces es un equipoi, son varios, más los que llegan para arreglar.

Sin embargo, según William Jiménez, vendedor de Mundo GSM, que trabaja con celulares nuevos y usados, “los equipos nuevos no dejan margen de utilidad de ganancia y aunque sea increíble uno le gana \$10.000 a una inversión de \$ 300.000, en cambio, en un teléfono usado se ganan los mismos \$ 10.000 pero se invierte menos, unos \$30.000 o \$40.000 pesos”. Es por esto que es mucho más rentable para mantener el negocio que los celulares sean robados y sus distribuidores sólo ladrones y viciosos. Pero según la señora Ortiz la idea es que el negocio se maneje así: “un celular Nokia 2630 se compra en \$70.000 y se vende en \$120.000. También se puede recurrir a los teléfonos que traen de Venezuela, E.E.U.U. y China”. Estos teléfonos chinos que están llegando los mandan a traer a través de un contacto que tiene la mercancía más barata generándoles más utilidad, tanto así que en Comcel ya los están vendiendo y a precios exagerados.

Y es que en el mundo en el que nos encontramos no es raro que existan personas inescrupulosas que se adueñan de lo ajeno, que engañen a los individuos sólo por ganarse unos pesos sin importar las repercusiones que ocasionan, que a diario también laboran y cuyo lugar de trabajo es la capital colombiana, más exactamente los andenes de los mismos centros comerciales.

Este nuevo panorama es protagonizado por señores que invaden el espacio público, cuyos locales parecen más bien el mercado de las pulgas, que gritan a cielo abierto el valor de los celulares, los cargadores y demás artículos exhibidos en unos portafolios viejos y desagradables a los ojos de un posible comprador, pero que a la hora de hacer el negocio lo hacen bajo un leve diálogo y con la mayor delicadeza que implica para que nadie más que su cliente escuche los parámetros de la venta.

Detrás de esto hay una realidad desconocida para unos y normal para otros; pues existen unos venerables hombres a los que se les denomina “dumiceros” que comercian con celulares o mejor dicho “DUMIS” (como son conocidos en el mercado negro), que no sirven absolutamente para nada, estos los compran en los locales sabiendo de su estado y los venden por medio de una artimaña asombrosa.

Al escucharlos parecen ser muy sinceros y honestos, explican las cualidades, el uso, las funciones de un celular bueno, lo ensayan delante del cliente o para el caso la “víctima” sin ningún problema, demostrando la calidad y el buen estado, pero en el momento de empacarlo lo cambian por uno que no sirve. Le dicen al cliente que no lo saque de la envoltura porque la policía puede estar por ahí con el fin de que no se dé cuenta de la clase de celular que lleva. Así, el cliente se va y al doblar la esquina, el dumicero sale corriendo, se desaparece y no vuelve por unos días para que la persona cuando regrese a reclamar no lo encuentre, como lo cuenta Alexandra Sierra, vendedora de celulares.

Aunque la víctima recurre a la policía para reportar la particular forma de robar, no se le puede ayudar porque primero, el delincuente huye y no se sabe del paradero y segundo, la persona debe ser consciente de la mala procedencia al aceptar la compra de un producto en la calle a tan bajo costo y sin factura, señala Andrés Correa, patrullero de la Policía Nacional. Incluso la única forma de hacer algo es encontrar en el acto al posible acusado para judicializarlo.

El policía quien está en las horas de las mañanas en este sector supervisando los movimientos de estos señores, dice que desafortunadamente no es posible ejercer alguna acción contra el lugar, porque nada de lo que ahí pasa es considerado un delito, por lo que lo único que queda es “efectuar requisas, y si se encuentran celulares Dumis incautarlos”, además, pese a las múltiples quejas que a diario se dan frente a esto, se atribuye el problema a que “los vendedores se callan por miedo a denunciar, si se agruparan más lograrían que la alcaldía les quitara a todos los vendedores de la calle”.

Lo anterior deja claro que un ente de seguridad y justicia como es la Policía Nacional de Colombia tiene claro que la situación que a diario se vive en el sitio no es totalmente legal, además conocen bien las modalidades de robo que existen y aun así no hacen o no pueden hacer absolutamente nada para darle alguna salida al conflicto. Parece que a pocos les importa, pues pese a que es un negocio que cada día coge más fuerza y cuya base está en lo ilegal, no les afecta en lo más mínimo a las grandes compañías de telefonía móvil, que frente al tema se excusan con respuestas como: “Comcel tiene una red de distribuidores autorizados sobre la cual tiene control, lo que suceda fuera de ella utilizando su nombre es ilegal” o “No puedo contestarle esta pregunta, no estoy autorizada para hablar por la compañía”, y al final no toman cartas en el asunto, ni brindan soluciones, ni enfrentan el tema como si de cierta forma les beneficiara en algo lo que allí sucede.

De esta manera, por más que se intente frenar la modalidad en Colombia de robo de celulares, que según las últimas estadísticas de Asocel (Asociación de Empresas de Telefonía Celular) para el año 2007 ascendía a dos millones 500 mil equipos (se recurre a estas viejas estadísticas puesto que al no haber presidente en la compañía no dan ninguna información actualizada sobre el tema), parece que no va a ser posible por el momento, y menos cuando el negocio se ha ampliado hasta tal punto que hoy en día existen líneas encargadas de exportar cantidades grandes de celulares a Ecuador, Perú y Venezuela (como lo señala en su sección de economía de la página de noticias de Ecuador [www.eduardorinmediato.com/noticias/8394](http://www.eduardorinmediato.com/noticias/8394), después de cambiarles sus series y liberarlos para que funcionen con cualquier operador internacional.

# le repararamos

# Bogotá

# Hay noches

Por: Paola Andrea Rosas Walteros

Es “juernes” o viernes chiquito como suelen llamarse ahora los jueves, 9 de octubre 8:30 pm. Como de costumbre las noches bogotanas se van asomando cargadas de frío y neblina. Mientras la mayoría de ciudadanos van llagando al regocijo de un hogar y al encuentro de sus familiares, otros por el contrario van alistándose para una cita nocturna bogotana. Jóvenes y adultos van al encuentro de diversos planes; tal vez un café en Hard Rock, o que tal una noche de rumba en cuadra alegre, que aunque con nuevo nombre la gente sigue reconociéndola como cuadrapicha, o una cena divertida en Andrés Carne de Res y por qué no, una noche de pasión en uno de los innumerables moteles que adornan la ciudad.

Juan Guillermo Mercado, un joven de 25 años de edad recién cumplidos, alto y buen mozo, se levanta como de costumbre entre las 5:30 y 6:00 de la tarde, este simpático bogotano con ancestros de Sincelejo, se dispone a organizarse para vivir una más de sus apasionadas noches. Por su parte Miguel Antonio Rodríguez Garzón de 37 años de edad a las 8:30 de la noche le da un fuerte beso a su esposa y el beso de rigor a sus cuatro hijos, ¡ah! y como olvidar la inagotable bendición de Dios y de la Virgen de quienes en muy devoto. Miguel o “Pinocho” como lo suelen llamar todos sus amigos por su particular nariz, también está listo para otra larga noche. Estos dos personajes se encuentran como de costumbre a las 9:00 de la noche, aunque no es cualquier noche, sino las noches de calles frías y situaciones impredecibles en la ciudad de Bogotá.

Juan Guillermo, Miguel y Andrés Anzola otro de sus compañeros y quizás uno de los más indispensables, pues es quien maneja el carro, se encuentran siempre listos como los Boy Scout, dispuestos al 100 por ciento a cumplir con su pasión. Nada más que la de ir en busca de esas historias y acontecimientos nocturnos para ser contados a todos los bogotanos a las 6:00 de la mañana. Sí, Juan Guillermo Mercado Salas uno de los periodistas de City TV, más conocido como el Noctámbulo, quien durante 7 meses ha llegado a los rincones más recónditos de Bogotá y ha encontrado desde asesinatos hasta reencuentros, como el caso de un atleta perdido en las drogas y hoy habitante de la calle, con sus familiares. ¿Y qué hay del alegre Pinocho? este llanero introvertido y conversador tiene el poder de la imagen, es el camarógrafo, profesión que lleva desde hace 14 años y donde su relación con la cámara es la de consentirla, limpiarla y acariciarla. La niña, o sea su cámara, como le suele llamar, pesa más de 40 kilos, lo que hace entrever que su porte físico es bastante bueno.

Estos personajes jóvenes y arriesgados son hoy la cara oculta de las noches bogotanas, mientras unos duermen y otros gozan, ellos trabajan hasta las 4 de la mañana de domingo a viernes, recorriendo y buscando de norte a sur y de este a occidente aquellos sucesos que merecen ser contados.

9:30 de la noche, Juan Guillermo tiene claro el tema de prioridad. Como nunca antes visto se prepara en Bogotá un gran simulacro y un - Reto para la ciudad - como lo denominó el alcalde Samuel Moreno en los diferentes noticieros del país. El simulacro será de un sismo de 6,2 puntos en la escala de Richter con una profundidad de 23 kilómetros.

Juan Guillermo, Pinocho y su conductor, avanzan hacia las instalaciones del Centro de Alto Rendimiento. Aunque Juan sostiene que los jueves son los días más pesados, donde hay más accidentalidad,

riñas, asesinatos, robos, se sorprende al notar que su celular y su avantel no han sonado como de costumbre.

Un retoque de polvo en su cara le suelta una sonrisa, pues sabe que lo están grabando y no quiere parecer vanidoso. Mientras cuenta su rutina diaria, escoge uno de tantos chalecos colgados en un closet de un pequeño cuarto en las instalaciones del noticiero.

En camino al Centro de Alto Rendimiento IDR, suena su celular. Andrés ya sabe que debe hacer, la camioneta a toda velocidad, pues inicia lo que serán las noticias de las 6:00 de la mañana. Aún las calles están concurridas de autos, pero Andrés con 8 años de experiencia como conductor de periodistas del canal, tiene claro que el tiempo apremia.

Inicia la noche, Accidente en la Av. 68, cerca al Centro Comercial Metrópolis en una calle estrecha y entre oscura, una motocicleta impacta fuertemente al costado de un camión pequeño, quedando torcida toda la parte delantera de la moto, al lado se visualizan dos grandes cascos.

Los implicados son una joven pareja, mientras son atendidos por dos ambulancias, las personas que curiosamente lo sucedido afirman que los jóvenes venían con mucha velocidad, en el piso queda además una pequeña caja cuadrada con algunas flores, al parecer un regalo; el joven está sentado dentro de la ambulancia, con indicaciones de alicoramamiento, sus ojos se abren y cierran constantemente, parece no estar razonando lo sucedido, mientras tanto su compañera está inconsciente y con un -trauma craneoencefálico - afirma Juan Moreno, un enfermero de la defensa civil que presenció el hecho y presto inmediata ayuda.

Este acontecimiento es el resultado uno de los tantos planes nocturnos del llamado “juernes”, quienes sobrepasados por los tragos terminaron siendo presa de las noticias del noctámbulo. Efectivamente estos son los sucesos que se registran en gran proporción los días jueves, viernes y fines de semana.

Juan Guillermo, a su corta edad y como portador de buenas y malas noticias tiene algo muy claro y es que su trabajo lo ha enriquecido mucho como persona:

- he aprendido a ser prudente y a temerle y respetar el peligro y a no ser irresponsable -

10 de la noche en plena entrada al Centro de Alto Rendimiento se percibe un bonito espectáculo, diversos camiones, carros, buses, provenientes de varias ciudades y países vecinos, llegan al sitio. Johana una mujer joven encargada de la prensa en aquel lugar recibe a Juan Guillermo, entre tanto “pinocho” deslumbrado se surte de una cantidad de buenas imágenes.

Delegaciones de diversos países y ciudades de Colombia participarán del simulacro más grande realizado en Suramérica

...Y suena el teléfono, Juan contesta y acelera un poco su voz, y grita - Pinocho, Pinocho vámonos, una inundación en la 10 con 16 -, Juan Guillermo promete a Johana que regresa más tarde, ella muy formal y comprometida resalta que no hay problema allí están toda la noche trabajando para el esperado simulacro.

Desembarcan nuestros personajes a la décima con trece, allí



Bogotá

# de noches



Otro espectáculo de la noche, como cual fuente que brota su agua a presión y rodeada de sabiduría, se inundan imparablemente las librerías del centro de Bogotá, la explosión de un tubo madre acababa con la mercancía de más de 70 comerciantes, doña Miriam Herrera dueña de uno de los negocios, le narra angustiadamente a Juan Guillermo la tragedia que por segunda vez sufren en menos de seis meses a causa de inundaciones. Comerciantes, bomberos, trabajadores de la obra que se realiza para Trasmilenio, intentaban detener la presión del agua, con palos, tierra, plásticos, piedras y hasta tabloncitos de manera.

Más de 70 comerciantes afectados por explosión de tubo de agua en el centro de la ciudad  
¡Se inunda el conocimiento!

Juan Guillermo denuncia con tristeza que estos son los sucesos donde la noticia no es tanto la inundación por la explosión de un tubo madre sino la ineptitud de la Empresa de Acueducto que tardó más de dos horas para llegar al punto y cerrar el tubo.

Entre tanto en aquel punto otros personajes de la noche que al igual que nuestros protagonistas son periodistas nocturnos. Es así como Edward Porras de Canal Capital y Andrés Sánchez del Canal RCN, llegan a registrar el mismo evento. Los tres noctámbulos entre el pantano generado por la obra de Trasmilenio y el agua incesante, comentan algunas noticias que los tienen en espera, como el misterioso caso de la joven Fanny Lorena quien llevaba 4 días desaparecida y cuya llamada de auxilio registraba en el contestador de un amigo. Andrés Sánchez, el patrullero de la noche susurra – esta historia va a terminar mal -

Pinocho con su trabajo asegura sentirse muy orgulloso, sólo espera llegar a su casa para que junto a sus hijos y su esposa vean las imágenes y las experiencias vividas de cada noche. Aunque pareciera que sus trabajos no les permiten compartir mucho en familia, Pinocho les dedica mucho tiempo y comparte cada segundo que puede con ellos. Igualmente Juan Guillermo quien vive con dos periodistas más, le gusta divertirse pero de manera muy sana. Disfruta leer, escribir, ver películas, planear con su novia, cocinar y jugar fútbol. Por su parte Pinocho sale a su finca a realizar labores de campo que le fascinan eso sí junto a toda su familia.

11:20, lugar Patio Bonito, allí enfrentan una brutal riña callejera, mucha gente corre, gritan, insultan. Andrés el ágil conductor les advierte a Juan y a Pinocho que no se bajen del auto, sin embargo lo hacen, varios taxistas golpean a un ladrón y con un machete le estaban dando planchadas, mientras tanto otro taxista lo arrojó, sin embargo el ladrón se para como si nada. Juan y Pinocho, salen corriendo nuevamente hacia el auto pues varias personas se les vinieron con cuchillos. Andrés quien ya predecía lo advertido tiene el carro encendido y salen rápidamente.

Estas son algunas de las historias, riesgos, carreras que asumen algunos periodistas y su equipo técnico para dar una noticia sobre la ciudad en que vivimos. Diez minutos más tarde, inspección de policía de Kennedy, en una pequeña tienda, donde se frían unas atractivas empanadas, nuevamente se encuentran los tres periodistas, es el momento de tomar tinto, fumar y descansar un poco, además reír de los sustos y reflexionar sobre la vida. La policía llega a la estación con el ladrón del taxi, que por poco el gremio de taxistas asesina con su propia sed de venganza. La policía es reacia y no brinda ninguna declaración. Mientras tanto un gran número de taxistas va rodeando el lugar.

Andrés Sánchez, reportero de RCN, se sienta fuera de su auto y comienza a limpiarse el barro de sus zapatos, mientras que Pinocho lo observa y comenta que es más atractivo estar embarrado y mostrar los rastros de su labor.

Volcamiento de vehículo, entre la 1:32 de la mañana, otro accidente de tránsito 4 jóvenes igualmente en estado de alcoholismo caen en una cancha de básquetbol, quedando su auto con las llantas hacia arriba. Ninguno de sus pasajeros sufre heridas pero son retenidos por la policía.

Finalmente, Centro de Alto Rendimiento, ya la madrugada los acompaña, nuevamente los tres noctámbulos aterrizaban en el mismo centro.

Allí se ubica un gran campamento, más de 700 personas entre colombianos, peruanos, brasileños, mexicanos, chilenos, venezolanos y estadounidenses esperaban órdenes para iniciar a partir de las 3 de la mañana las operaciones de simulacro. Equipo de punta, profesionales y hasta perros entrenados se disponían para aquel evento.

Juan Guillermo y Pinocho fanáticos del fútbol no se quedaron con las ganas de molestar a los chilenos pues el equipo colombiano jugaría contra el chileno el fin de semana. Juan Guillermo hace una pequeña nota periodística a Claudio Angulo uno de los bomberos chilenos, proponiéndole finalmente que si Colombia gana ellos les regalarían las gorras de sus uniformes y viceversa, la apuesta se hizo, pero Juan Guillermo y Pinocho se quedaron con las ganas de las gorras chilenas, pues su equipo colombiano no les obsequio ese premio. Entre bostezos, chanzas y risas los noctámbulos y sus compañeros terminaban el largo y exhausto recorrido de la noche del 9 de octubre. Juan Guillermo afirma que la calma de la noche se debe al control nocturno por el simulacro. ¿Y qué pasará mañana... qué les espera a nuestros personajes las siguientes noches?

Sólo queda decir, que entre tanto sucesos, la vida de unos valientes hombres se juega toda y cada una de las noches, mientras tanto en sus hogares siempre existe alguien que los espera y se alegra cuando muy a las 9 de la mañana están retornando para descansar y abrazar a los suyos. Periodismo nocturno, una labor difícil, peligrosa y divertida que quizás pocos valoramos.



# La paz en Colombia es todo

## Impresiones del ex presidente Ernesto Samper Pizano sobre la paz

Por: Yesid Molina

El 7 de enero de 1999, Joaquín Gómez, un viejo guerrillero encargado de leer un extenso discurso en el acto oficial de instalación de los diálogos de paz entre el Estado y la guerrilla de las FARC, terminó por llamar poderosamente mi atención. En el relato hecho en el Caguán se nombraba con insistencia el “robo” de vacas, gallinas y marranos que, según él, el Estado les había arrebatado en Marquetalia y Casa Verde. Ese día, inmerso en el desdén que otorga la amnesia colectiva que nos caracteriza a los colombianos, me pregunté cándidamente ¿toda esta violencia por un puñado de vacas, gallinas y marranos?

Diez años después, el ejercicio académico me enfrenta a un personaje que tuvo la oportunidad de dirigir los destinos del país en un momento crucial de su reciente historia, bajo su gobierno se vivió un recrudescimiento integral de la violencia; los actores eran tan dispares en su génesis como comunes en su accionar, autodefensas, guerrilla y narcotraficantes marcaron una etapa de dolor en el pueblo colombiano, no obstante, ese no fue el único problema que agobió al gobierno del Presidente Ernesto Samper Pizano.

Este político, nacido el 3 de agosto de 1950 en la ciudad de Bogotá llegó al poder en el año de 1994, en unas reñidas elecciones que le arrebató a su contradictor de siempre, Andrés Pastrana Arango (por tan sólo 156.555 votos), no obstante, su gobierno se vio opacado por las permanentes acusaciones de financiación de su campaña con dineros del narcotráfico; paradójicamente, bajo su mandato se restableció la extradición de criminales colombianos a través de una enmienda constitucional que fue avalada por la Cámara de Representantes el 26 de noviembre de 1997.

En su agitada vida, tuvo la oportunidad de mirar la muerte a los ojos, cuando el 3 de marzo de 1989 fue objeto de un atentado mientras esperaba un vuelo en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, ese día recibió tantos impactos de bala que nadie apostaba por su recuperación, de hecho aún mantiene en lo más profundo de su cuerpo 4 proyectiles que lo acompañarán hasta el final de sus días, por otra parte, este personaje se constituye en el único Presidente en la historia reciente de Colombia a quien Estados Unidos le retiró su visado personal de ingreso al país del Norte (11 de julio de 1996).

Por todos estos motivos, me senté frente a Ernesto Samper Pizano para intentar descifrar por qué es tan difícil consolidar un proceso paz en Colombia, sus respuestas me permitieron consolidar una visión diferente del conflicto y de una vez por todas borraron de mi cabeza la insulsa idea de que la guerra en Colombia, como lo dijera el viejo Joaquín Gómez, era un problema de vacas, gallinas y marranos.

Yesid Molina Serrato ¿Es posible desarrollar un proceso de paz con las FARC y el ELN en las actuales circunstancias políticas, económicas y sociales del País?

Ernesto Samper Pizano: Separo las respuestas; con el ELN creo que está listo un proceso de paz. El gobierno de alguna forma mató el tigre y se asustó con el cuero, si se avanzara un poco más en los términos en que dejó el gobierno las conversaciones con el ELN, que en alguna medida respondían a los contenidos que dejé preparados durante mi gobierno para un posible acuerdo con este grupo subversivo, creo que el tema

de la paz con ellos sería una realidad, lo de las FARC es aún más complicado. A pesar de que muchos piensan que la Política de Seguridad Democrática del Presidente Uribe puede haber alejado las posibilidades de paz, yo creo por el contrario que las ha acercado; en la medida en que el día de hoy las FARC deben estar mucho más propensas, por los golpes que han recibido, a sentarse en una mesa de negociación sin hacer exigencias inaceptables por parte del gobierno.

*¿En el avanzado proceso de paz con el ELN que usted menciona, cuáles han sido los “palos a la rueda” que han sido puestos al proceso?*

En todos estos procesos lo que daña la negociación es la falta de confianza, desde mi perspectiva, el gobierno logró avances importantes en las negociaciones de paz con el ELN, sin embargo, después se generó una desconfianza entre las partes que hizo imposible que una serie de temas como la desmovilización; la concentración de subversivos en determinadas regiones; la transición entre la desmovilización, el desarme y la reintegración (que es tan complicada) no se pudieran resolver y entender de manera favorable. Finalmente, la mezcla de estos aspectos terminó por convertir la negociación con el ELN en una quimera.

*¿En ese complejo proceso, pesa o no pesa la calificación de terroristas, que a partir del 2001, se endilgó a estos dos grupos subversivos?*

Definitivamente, cualquier utilización del lenguaje, que de alguna manera exprese la violencia que se está dando en la realidad dificulta el entendimiento, y no solamente esta calificación hecha por el Gobierno, es evidente que también la denominación que las FARC le dan al Gobierno como “Narcoestado” o la calificación de paramilitares a los funcionarios del Estado, inclusive las descalificaciones que hace el Presidente de la República respecto a los hechos de guerra que no se subsanan y no deberían contemplarse como tales. Para mí, la manera violenta de utilizar el lenguaje aleja en gran medida las posibilidades de una negociación política en Colombia.

*¿Retomando su posición frente al proceso de paz con el ELN, por qué este grupo subversivo, a pesar de los ejemplos históricos, siempre nos logra convencer de querer la paz?*

El proceso con el ELN se hizo más fácil porque hasta el momento en que esta guerrilla era comandada por el Cura Manuel, se decidió que el grupo no entraría en el negocio del narcotráfico. De alguna manera eso debilitó sus finanzas, las cuales se nutrían de las extorsiones a las compañías petroleras y de los secuestros; cuando disminuyó la posibilidad de seguir desarrollando extorsiones y se establecieron además, mecanismos de seguridad para proteger las instalaciones petroleras, creo que el ELN tuvo que reflexionar sobre su reintegro a la vida civil, evidentemente, existen otros argumentos válidos y legítimos de carácter ideológico como una revisión sobre el futuro de la guerra y del país, así como la falta de apoyo internacional. Inclusive pienso que esta reflexión se da por la formación profesional de los cuadros de mando del ELN, quienes provienen de una clase media urbana, lo cual propicia en gran medida la aplicación de visiones más reflexivas.

*¿Hace algún tiempo el presidente venezolano Hugo Chávez Frías planteaba la posibilidad de implementar en Colombia, guardadas las proporciones, una experiencia como la del grupo Contadora, sería posible en la actualidad?*

Veo viable esa posibilidad, curiosamente no sólo porque la amistad de algunos países pueda ayudar a encaminar un proceso de entendimiento, sino porque de alguna forma el conflicto se ha internacionalizado; lo que estamos viviendo con Ecuador, Venezuela, Brasil y Perú, además de los problemas de relaciones con Panamá y Nicaragua, hacen que el tema del conflicto en Colombia no sea exclusivo de los colombianos y colombianas, de hecho, es responsabilidad de toda la región.

*¿Bajo esa lógica, qué tanto importa Estados Unidos en un eventual proceso de paz, teniendo en cuenta la experiencia vivida en Contadora, donde no hubo apoyo de los norteamericanos por el reconocimiento del Frente Sandinista como interlocutor político válido en Nicaragua?*

El papel que desempeña Estados Unidos es fun-



# un proceso

damental, porque de alguna manera uno de los componentes importantes de esta guerra que estamos viviendo, ha sido la lucha contra el narcotráfico, orientada de muchas formas por los Estados Unidos.

Es necesario entender la necesidad de reformular determinados frentes de esa lucha antidrogas como la aspersión aérea de cultivos, que entre otras cosas termina por enfrentar al Estado con la población civil, generando además

serios problemas

con países vecinos como el

Ecuador. De esta forma resulta aún más complicado encontrar un camino de reconciliación.

Los Estados Unidos, tanto política como militarmente, tienen mucho que hacer en este frente, pues aunque no tengan la capacidad de construir sí que tienen la capacidad de destruir, lo cual es ciertamente más complicado.

*¿Ha sido adecuadamente tratado el fenómeno del narcotráfico?*

El problema del narcotráfico es un problema complejo e integral que inicia con el cultivo de la hoja de coca en las montañas andinas y termina con el lavado de dólares en los circuitos financieros de las Bahamas y del Caribe. No obstante, en el intermedio de esa cadena están inmersos el campesino que siembra; el procesador industrial que efectiviza el tratamiento de los estupefacientes; el gran narcotraficante, el pequeño expendedor; el que la ingresa a México o el que la transporta a Estados Unidos y por supuesto el consumidor. El problema de la política antidrogas es que está enfocada exclusivamente en perseguir los eslabones débiles de la cadena, que en últimas son los campesinos de las zonas andinas y los consumidores, razón por la cual a ellos no debería dárseles un tratamiento meramente punitivo. Qué sacamos con seguir



llenando las cárceles de consumidores o adictos. En la actualidad, se estima que en Norteamérica hay un millón y medio de personas encarceladas por delitos relacionados con las drogas; así como poco logramos con seguir persiguiendo a los campesinos del putumayo sin darles alternativas de vida, cuando unos y otros están metidos en la droga porque no encuentran otras posibilidades, es necesario actuar con una visión integral del fenómeno.

*¿Esto indica, que un proceso de paz en Colombia debe contemplar evidentemente el problema del Narcotráfico? Por supuesto, y no solamente para el caso de la guerrilla, también para el caso de los paramilitares, porque aunque oficialmente el Gobierno declaró que se había acabado el paramilitarismo en Colombia desde el año 2006, lo cierto es que seguimos viendo otros grupos de autodefensas, de hecho, se han reactivado estructuras criminales como las Águilas Negras, lo cual no tiene sino una explicación: el narcotráfico sigue siendo el común denominador de financiación de las distintas formas de violencia en nuestro país, tanto de las guerrillas como de las autodefensas e incluso de los ejércitos privados al servicio del narcotráfico.*

*En mi sentir, el proceso de paz llevado con el M-19 fue parcialmente exitoso, no obstante, el indulto fue un elemento fundamental en mencionado proceso, hoy esa figura es poco probable, ¿cómo "ofrecer" alternativas similares a los grupos guerrilleros que hagan atractivo un proceso de paz?*

Yo diría que los mecanismos están allí, me refiero a la amnistía, el indulto, inclusive dentro de la Ley de Justicia y Paz existen unas condonaciones de sentencias y unas rebajas significativas para quienes colaboren con la verdad y la reparación; lo que pasa es que todo esto debe ser el resultado de una agenda. Nombrar a "Karina" y a otros guerrilleros como gestores de paz, es como entregarle el banco de sangre a dracula, no tiene ninguna presentación. Por el contrario, estos hechos deben ser el resultado de un proceso de paz.

Evidentemente de afán no se puede hacer nada, está comprobado que es más fácil hacer la guerra que la paz, teniendo en cuenta que para la guerra no se necesita sino una sola persona, en cambio para la paz se necesitan más de dos, además hay que sentar a esos dos en una mesa para que se pongan de acuerdo. Terminar la guerra sin una mesa de negociación es absurdo, no hay conflicto bélico importante en la historia del mundo que no haya terminado con dos firmas en un papel.

*¿Piensa usted que esa misma Ley de Justicia y Paz serviría para un proceso de paz con la guerrilla?*

Foto: Cortesía Cromos

# Política

En teoría debería servir, pero no es posible homologar los dos procesos. En mi caso jamás habría hecho un proceso político con los paramilitares, me parece que lo que era pertinente con ellos era un proceso de sometimiento, los paramilitares no estaban contra el Estado, es más, el problema era que estaban dentro del Estado, bajo ese criterio la única manera de desmovilizarlos era a través de un proceso de sometimiento, de tal forma que si se sometían a la ley debían tener unas garantías. Darles un tratamiento político no tiene ningún sentido.

*¿Señor ex presidente, cómo hubiese sido posible someter a los paramilitares con una visión eminentemente militar si su poder bélico y de penetración era evidente?*

La Política de Seguridad Democrática ha tenido éxitos, nadie lo puede desconocer, pero esos éxitos nos colocan ante una disyuntiva: seguimos con la guerra total indefinidamente, gastando todo el presupuesto social en inversión militar o hacemos el esfuerzo de encontrar una salida política a partir del reconocimiento de que los grupos alzados en armas deben estar en este momento mucho más sensibles a una solución política del conflicto de lo que estaban hace 6 años, ese es el punto.

*¿Cambia la percepción de la guerrilla con la llegada de Alfonso Cano a la comandancia de las FARC?*

Definitivamente sí, en esto creo que hay que hacerle un reconocimiento póstumo a Marulanda (Pedro Antonio Marín), quien a pesar de ser una persona que al final se desconectó de la realidad urbana del país, tenía una astucia singular para señalar el camino de las FARC. Es claro que "Tirofijo" hubiese podido suceder el mando de la guerrilla a "Jojoy" (Jorge Briceño Suarez), lo cual hubiera reiterado la línea militar, sin embargo, ubicaron una persona de las nuevas generaciones como Cano, quizás hubiera sido Reyes en su momento, pero lo único cierto es que se buscaba encauzar a las FARC por el camino de la legitimización política.

*¿Cómo interpreta esos "efectos colaterales" de la Política de Seguridad Democrática, como los falsos positivos? ante semejante alcance de un aparato estatal y en el marco de*

*un proceso de paz ¿Cómo olvidar el fantasma de la UP?*

Los falsos positivos son una síntesis macabra de la mala utilización de varios aspectos de la Política de Seguridad Democrática como las delaciones, las recompensas y los premios a los comandos militares a partir del número de muertos. Cuando se amalgamaron esas 3 o 4 estrategias terminaron por dar vida a ese hijo macabro conocido como los falsos positivos.

No obstante, muy a pesar de la desconfianza y el temor que existe sobre la repetición de un cruento episodio como el de la Unión Patriótica, es necesario reconocer que hoy día el poder de los paramilitares para iniciar una campaña de exterminio no es tan fuerte como lo fue en esa época. Es apenas lógico esperar que quienes se reintegren a la vida civil tengan el derecho a la protección de todos sus derechos, especialmente el de la vida.

*Pasando a otro tema ¿Cómo influye el proceso de "izquierdización" de América Latina en el desarrollo de un eventual proceso de paz en Colombia?*

Sin duda ese fenómeno político presiona. En ese marco tendríamos unos excelentes aliados para consolidar un proceso de paz, de hecho, los procesos de paz que se iniciaron en los años ochenta y aún en los noventa, de alguna manera estuvieron influidos por una concepción neoliberal del manejo del Estado, la cual tiene una inspiración directa en Washington y en el consenso de Washington, aunque a decir verdad, tenía más de Washington que de consenso.

En síntesis, para que se dé una política de paz es necesario que haya un entorno favorable a mencionada paz, así que uno de los ladrillos de esa construcción debe ser la inversión social, la cual depende fundamentalmente del modelo que se adopte, como se ve claramente, en el desarrollo de los Estados en América Latina existe un nuevo modelo alternativo más centrado en el tema de la inversión social, de la equidad y de la justicia social, aspectos que pueden ayudar positivamente a que se concrete un proyecto de paz en Colombia.

*¿Cómo influye en esto la llegada de Barak Obama al poder?*

Sin duda ayuda también, yo me he declarado sorprendido de la velocidad que tienen las revisiones de Obama en muchos aspectos, es fundamental lo que ha hecho en el tema Guantánamo, porque no se trata simplemente de que los Estados Unidos afirmen que esa situación no se volverá a repetir, es satisfactorio que se hayan anunciado castigos ejemplares para las personas que de alguna manera comprometieron la política norteamericana con innumerables violaciones a los derechos humanos contraviniendo todos los acuerdos internacionales. La predisposición de Obama a aceptar un diálogo pluralista con otros países es fundamental, entender que temas como la protección de los derechos humanos son aspectos que tienen que ser materia de examen, me parece tremendamente importante.

*Finalmente ¿Cuál es el rol de los medios de comunicación en un proceso de paz?*

Aquí hay una gran responsabilidad de los medios de comunicación, debido a que a través de ellos se ha optado por satanizar a los héroes y heroizar a los demonios. Han convertido en singulares "personajes" a los malos, poniéndolos además en contra de los buenos, con la única excusa de que esto da rating. Las denuncias de los narcotraficantes, las recriminaciones contra los paramilitares no encuentran eco en los medios.

*¿Ese fenómeno que usted menciona se debe a la dinámica de los medios o están influenciados por otros "poderes"?*

Ojala el problema no tenga una explicación ideológica porque sería gravísimo, me parece que el tema pasa fundamentalmente por el denominado "síndrome del rating", lo que vende, lo que produce escándalo, la noticia truculenta, la ofensa a la honra personal es lo único que importa. Yo soy muy crítico en el papel de los medios, lamentablemente me tocó vivirlo pero nunca suscité ningún tipo de censura contra ellos. La incapacidad autocrítica de los medios de comunicación hace que se afecte la responsabilidad que deberían tener en el manejo del conflicto y aún más ante la presencia de un eventual proceso de paz.



## Poder, censura y otros demonios

*A propósito del día del periodista...*



**Por Jenny Grillo**

El redactor Manuel del Socorro Rodríguez fundó el semanario *Papel Periódico* de Santa Fe de Bogotá, el 9 de febrero de 1791, gracias a que fue el primer semanario en la historia de Colombia, este día fue conmemorado como el día del periodista y se celebra hace más de cien años. Esta fecha nos recuerda por un lado, el compromiso que se tiene con la verdad, la ética profesional y la ciudadanía, y por el otro a nuestros periodistas que han sido víctimas del poder de los monopolios y la censura a la información.

Para celebrar este día el programa de Comunicación Social – Periodismo organizó unas charlas con dos destacados periodistas colombianos, quienes conversaron con los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación sobre la Libertad de Prensa en Colombia en el marco del encuentro titulado como “Poder, censura y otros demonios”

Quien le dio inicio a este debate en las horas de la mañana, fue Ignacio Gómez, subdirector de Noticias Uno, Directivo de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) y ganador de varios premios entre ellos Premio Nacional a la Libertad de Prensa.

Gómez comentó sobre el deterioro del ejercicio profesional en esta década, debido al control de los medios de comunicación y al dominio de la información; obligando al periodista a guardar silencio o a retirarse de su función por amenazas, desvirtuando drásticamente la libertad de expresión, que limita al reportero en su ejercicio.

En las horas de tarde, Uniminuto contó con la presencia de María Teresa Ronderos, Ex-directora de *Semana.com*, presidenta de la Fundación para la Libertad de Prensa y ganadora del premio Rey de España en 1997. La conferencista mencionó los problemas que afronta la libertad de prensa en Colombia.

Desde su punto de vista, las violaciones y asesinatos de los periodistas son una realidad y una constante en nuestro país. Afirmó que el Estado está vinculado con los ataques a la libertad de

prensa. Como prueba argumentó, al igual que Ignacio Gómez, sobre los indicios que vinculan al Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, en las interceptaciones ilegales a los periodistas, y en el diseño de manuales que buscaban instruir en cómo se debía amenazar a varias personas, entre ellos algunos comunicadores. La exdirectora de *Semana.com* lamentó que las investigaciones judiciales que tienen que ver con las violaciones a la libertad de prensa sean débiles y lentas, razón por la cual reine la impunidad.

### Periodismo y sociedad

Uno de los aspectos fundamentales para la violación de la libertad de prensa, desde la perspectiva de ambos conferencistas es la indiferencia y la poca relación existente entre la sociedad y los periodistas. La razón fundamental radica en que se ha reducido el número de medios de comunicación, dando una información repetitiva y sesgada.

Para María Teresa, la reducción de programas o medios informativos, abre nuevos espacios y posibilidades a las nuevas tecnologías, especialmente la internet. A través de esta red los ciudadanos han encontrado un lugar donde pueden interactuar y hallar una información desde diferentes puntos de vista.

Es evidente que la red es una herramienta de poder con la cual el periodista puede trabajar, pero es desde la sociedad, afirma Ignacio, que debe surgir el proceso natural de la comunicación ciudadana.

La jornada académica dejó muchas lecciones y llevó a los futuros periodistas a reflexionar sobre la profesión, tal vez una frase que marcó a varios de los asistentes fue pronunciada por Ignacio Gómez cuando se refirió a lo que era el verdadero oficio del periodistas del siglo XXI: “Ustedes no están aquí preparándose para ser ni como Ignacio Gómez, ni como Juan Gossaín, ni como José Ortulio Gaviria, ustedes se están preparando para ser como ustedes, para ser los nuevos medios, los nuevos medios tienen que salir de ustedes, no de nosotros”.

## Amparo Cadavid Nuestra nueva decana



La Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto contará con una nueva decana, a partir del lunes 22 de febrero, en reemplazo del Padre Harold Castilla Devoz, quien permaneció en el cargo durante más de tres años.

La decanatura estará a cargo de la reconocida profesora Amparo Cadavid, quien se desempeñó como docente asociada e investigadora en la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Nuestra nueva decana es especialista en comunicación para el desarrollo y el cambio social, también tiene experiencia en radio comunitaria y es fundadora de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

Por otra parte, el padre Harold Castilla ocupará a partir de este semestre la decanatura de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales en Uniminuto. Seguramente, allí logrará impulsar diversos proyectos como lo hizo en la Facultad de Comunicación. A él un agradecimiento por su labor. A la profesora Amparo Cadavid una calurosa bienvenida y muchos éxitos en su gestión.

## Uniminuto en la Habana

**Por: Diego Enrique Nieto Márquez**

No podemos dejar de reseñar la asistencia de nuestro Director de Programa, César Rocha, en el segundo semestre de 2009, al XIII encuentro latinoamericano de facultades de comunicación social, Felafacs, en la ciudad de La Habana, Cuba. Este congreso es el principal evento académico de esta área que se realiza cada tres años. En esta ocasión, el tema tratado fue la comunicación en la sociedad del conocimiento, dividido en tres ejes principales: la universidad, la investigación en comunicación y pensamiento contemporáneo; procesos de aprendizaje y práctica pedagógica; y por último, la sociedad del conocimiento y el mercado laboral.

De acuerdo a las experiencias del encuentro, Cesar Rocha, comentó que Uniminuto tiene ventajas en términos de investigación y producción social con respecto a otras facultades. Una de las conclusiones que dejó el encuentro fue que los comunicadores sociales y los periodistas deben ser críticos para que logren transformar la sociedad, los procesos comunicativos, los medios y las dinámicas.

Por último, afirmó César Rocha que para lograr lo anterior es necesario desarrollar estrategias pedagógicas creativas, además trabajar en temas como la comunicación para la libertad, el interaprendizaje y la profundización en el análisis de los contextos.

Por : Santiago Moreno - Viviana Miranda.

- ¡Ojo María, que ahí van dos!

Fue lo único que dijo Yenny mientras que con la rapidez de un atleta en una final mundial recogía todos sus discos y María, su compañera de esquina, apenas alcanzaba a percatarse de lo que estaba pasando e iniciaba la misma huida. José “el negro” y vendedor de la otra acera, por donde pasaban los policías, hacía rato había desaparecido del lugar y se había escondido a la vuelta con todo el material falsificado, que entre los tres y si fuese original se acercaba a los tres millones de pesos.

Esta escena resumía de manera exacta la vida cotidiana de un vendedor de material ilegal, o si se le quiere llamar un pirata; desplegar su material en la calle, esperar, vender como cualquier vendedor ambulante más y escabullirse ante el menor asomo de un policía. Pero para Yenny ya era habitual, tras diez años de estar en el negocio y presenciar lo que podríamos llamar su evolución; su agilidad para recoger los últimos hits del momento y camuflarse entre los demás peatones es un plus que trae su labor.

Son poco más de las dos de la tarde, la calle está sola y con pocos clientes, pues muchos de ellos están viendo la final de la Eurocopa, sin embargo para Yenny es un día como cualquier otro, pues no le gusta el fútbol y en esos momentos sólo espera que sean las seis de la tarde y cumplir sus siete horas de trabajo para recoger su mantel extendido con los cd`s piratas encima y poder ir a cuidar a sus dos hijos que la esperan en un barrio al sur de la ciudad.

-Antes, trabajaba muy cerca de mi casa, en una droguería, pero llegaba más tarde de lo que llegó ahora pues me tocaba trabajar desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche y apenas me pagaban el mínimo, eso solamente alcanzaba para el arriendo y la comida, pero ¿los hijos?, el estudio de ellos, la ropita, la lonchera, todo eso se quedaba por fuera, fue por eso que renuncié y decidí buscar un trabajo mejor.

Y esta misma labor es la que piensa iniciar Freddy, dueño de una discoteca en el centro de la ciudad, pues el negocio de venta de música legal está al borde de la quiebra ya que si comparamos el millón de pesos que se gana diariamente hace 11 años con los doscientos mil que se gana hoy en día vendiendo los mismos hits del momento que vende Yenny y le restamos arriendo del local, servicios, impuestos, etc. El negocio no anda nada bien.

-Yo creo que las grandes disqueras y los distribuidores de música nos abandonaron, ya no hacen nada para salvar este negocio, desde hace un tiempo se fijan más en los conciertos, en el merchandising y en vender una a una las canciones de los artistas por Internet.

La teoría de Freddy, que es un melómano y un rockero por excelencia, no está muy lejos de la realidad, pues según estadísticas de la APDIF Colombia - Asociación para la Protección de los Derechos Intelectuales sobre Fonogramas y Videogramas Musicales. – en el inicio del nuevo milenio la industria fonográfica vendía alrededor de 110.000 millones de pesos anualmente pero para 2006 esta cifra se ubica entre los 56.000 millones anuales. En contraste, el decomiso, por parte de las autoridades, de cd`s regrabables se quintuplicó entre el 2002 y 2006, otras estadísticas de la misma asociación apuntan que de cada 10 discos que se venden en Colombia 7 de ellos están violando la normatividad de derechos de autor.

Tal vez esa estrepitosa caída en las ventas de música legal en Colombia llevó a Yenny a la piratería, pues el trabajo que encontró después de su renuncia a la droguería fue como vendedora de cd`s originales de segunda, especialmente clásicos, en el centro de Bogotá, allí un disco podía llegar a costar 70 mil o 100 mil pesos, pues las personas que compran estos discos son coleccionistas de música, pero las ventas por el boom de la Internet comenzaron a caer progresivamente y ella, antes de que la situación se agravara, decidió “cambiarse de bando”, es decir, comenzar a vender música ilegal, que comparado con sus trabajos anteriores le permite ganarse un poco más del salario mínimo mensualmente.

La tarde avanza y como se acaba el partido de fútbol y la gente retorna a sus puestos de trabajo, el flujo de peatones aumenta y por lo tanto las ventas. Yenny, se caracteriza por vender, además de los hits de películas y música del momento, cine – arte y documentales, material que es muy difícil de conseguir y mucho más de manera ilegal, según ella, eso es lo que la diferencia de los demás vendedores de la zona y le permite muchas veces ganar un poco más de dinero.

Mientras un disco original está alrededor de los treinta mil pesos, todos los discos que vende Yenny son a tres mil pesos sin importar el artista y paradójicamente, ella puede cobrar más caro un disco pirata entre más antiguo sea, pues es más difícil de conseguir, aunque en promedio gana \$1.500 pesos por disco vendido.

-Llámenlo crisis o llámenlo como quieran pero para las personas darse los “gusticos” de comprar música legal

se están acabando, ahora, es más fácil y mucho más barato comprar un disco pirata o bajar la canción por Internet, solamente los melómanos compran en sitios reconocidos y legales.

Un día antes en un sector del centro de Bogotá, Héctor Carreño, administrador de otra discoteca, había hecho una afirmación similar, pues en su negocio, que tiene una tendencia más hacia el vallenato y hacia la ranchera, la mayoría de clientes son aficionados a este tipo de música y como él afirma, se “acostumbraron” a comprar cd`s originales, ya sea por la calidad o por la presentación y los cuadernillos que le dan un agregado que los cds piratas no cubren.

-¡Música, Películas!, ¡Música, Películas!

Son las dos únicas palabras que utiliza todo el día Yenny para atraer compradores, y aunque pueden sonar simples y monótonas captan la atención de los transeúntes que no pocas veces se acercan a preguntar diversidad de títulos, desde los más comunes como Vicente Fernández, Shakira o Juanes hasta artistas como Jason Mraz o el nuevo disco de Judas Priest.

-¡Oye!, ¿tienes discos instrumentales de música colombiana?

Pregunta uno de los posibles compradores

-Hay uno nuevo con la música de melodía estéreo y tiene bastantes canciones colombianas, pero no lo tengo aquí, ¿me espera cinco minuticos y se lo traigo?, es una colección de tres cds.

Tras el asentimiento del posible comprador, Yenny le encarga su puesto de trabajo a María y empieza a correr, esta vez no en una huida de la policía, sino para ir a la bodega donde se encuentran diversidad de títulos no sólo de música sino también de películas. Pero entre la llegada a la bodega, la búsqueda del título en cuestión y el retorno al sitio, el cliente, que lucía un poco apurado, prefiere dejar su compra para otro día y se marcha sin esperar a Yenny.

-¿Dónde está? – Pregunta Yenny aún agitada por la carrera.

-Se cansó de esperar y dijo que más tarde volvía – le respondió María, interrumpiendo a uno de sus compradores.

En ese momento, a propósito del tema de la bodega y el almacenamiento de los discos, le preguntamos ¿cómo consigue ese material tan rápido?, pero Yenny vacila antes de dar una respuesta y tras varios segundos de pensarlo y ante la insistencia, nos explica que los ven-



# falsas melodías

dedores de la zona tienen un distribuidor especial, que se encarga, como cualquier otra empresa, de anotar y repartir los pedidos, además la función de él también es de servir como consejero, pues recomienda cuales son los títulos que están de moda y cuales están a punto de salir al mercado.

Yenny continúa explicando

-Ese distribuidor tiene unos contactos en San Andresito de la 38, donde se encuentran la mayoría de bodegas, allí solamente le venden a él, o sea a las personas de confianza de ellos y ellos a su vez son los que queman el material original, tienen muchos computadores como con 5 quemadoras cada uno y los utilizan de día y noche.

-Pero, ¿cómo consiguen el material para ser quemado?

Yenny mira hacia todos los lados y en tono de confesión prosigue:

-Antes, digámoslo así, eran envíos internacionales, pero ahora todo lo consiguen de Internet, normalmente, como en Estados Unidos o en otros países se lanzan primero los discos, en menos de nada, ya están disponibles para descargarlos a través de Internet o sino solamente esperan a que se lance el disco aquí para comprarlo y hacer las copias.

Para el coronel Fernando Jiménez, subcomandante de la policía de Bogotá, los piratas utilizan básicamente cuatro métodos para obtener el material, la más común es a través de descargas de Internet. Le siguen copias ilegales que llegan desde Estados Unidos y las grabaciones clandestinas en los teatros o emisoras de radio y entre las más modernas se encuentran las grabaciones ilegales vía satélite.

Tras terminar lo que podríamos llamar su confesión, Yenny suelta una sonrisa en la que descarga todo el nerviosismo que implica contar su historia. En este punto, todo el hielo que existe al momento de entablar conversación con una persona ajena se ha derretido y la charla se vuelve mucho más fresca, lo que permite descubrir otros detalles acerca de la vida de una persona que vende música ilegal.

Cuando Andrés Pastrana apenas llevaba un año de ser elegido Presidente, los diálogos de paz con las FARC estaban en proceso y el país apenas se recuperaba de la crisis económica. Yenny entraba al mundo de la piratería, precisamente cuando ese mundo era un boom y a la vez era totalmente desconocido para la gente y para las autoridades. Por esa época, un disco pirata podía costar alrededor de \$10.000 pesos y los discos blancos que se utilizaban para “quemar” la música, iguales a los que se emplean en las producciones originales, tenían un precio de \$7.000 pesos en promedio.

-Hacerse \$400.000 pesos diarios en esa época no era extraño, pero así como uno gana uno gasta y no guarda para el futuro – explica Yenny con cierto tono de nostalgia.

La avaricia y la forma como creció el negocio llevó a las personas que trabajaban en ese mundo a bajar los costos, por esto, se comenzaron a comprar cds de menor calidad los cuales en su parte inferior ya no eran blancos sino que tenían visos verdes o azules y eso marcó el inicio de una segunda etapa de la piratería en Colombia, pues se comenzaron a vender cd`s a \$5.000 pesos y eso implicó que las personas pudiesen reconocer un cd pirata. Además se comenzaron a presentar fallas y una baja calidad en ese tipo de soporte.

-Cuando llegó la segunda generación de cd`s piratas ya el negocio decayó, no ganábamos lo mismo, nos hacíamos entre 50 y 70 mil pesos diarios, aunque claro que estos al comprarlos eran más económicos, pero aún así no valía la pena en realidad.

La propiedad con que habla Yenny acerca de las características de los cd`s piratas semeja el dominio en el tema que tiene Diana Cubillos, jefe de prensa para Colombia de K Discos, productora fonográfica que representa en el país a artistas como Green Day, Laura Paussini o Ricardo Arjona. Diana, explica que mientras los cds originales son de color plateado, el soporte pirata puede ser de color azul, morado, rojo, negro o amarillo. Incluso existen algunos que intentan emular al plateado pero se descubre porque dan visos de colores cuando se observa detenidamente. También la impresión sobre el cd revela lo “burda” que puede llegar a ser la piratería, pues no es raro encontrar la marca del mismo cd o en algunos casos imágenes impresas o stickers sobre el cd, ambos de mala calidad.

-Otra de las características que poseen los discos piratas – indica Diana – es su estuche, pues en muchos casos solamente son de lona, un plástico de muy mala calidad o lo común ahora es encontrar colecciones de tres cds en estuche de papel. Además las carátulas tienen fotos desenfocadas, bajadas de Internet o si “piratean” el disco original, los colores de la imagen son más claros y pálidos que la foto original.

Asimismo, los discos industriales carecen en su centro, de toda explicación técnica o solamente traen códigos industriales, es decir, no traen ningún registro legal o el sticker en la portada que indica la legalidad de los mismos. Pero para Freddy, dueño de una discoteca:

-La seguridad o las marcas que pueden tener los discos poco o nada le interesa a las personas, a ellas lo único que le interesa son los precios.

Y esa presunción puede ser cierta, pues en el 2003, el Ministerio de Cultura, la Asociación de productores e industriales fonográficos de Colombia – ASINCOL – y el Convenio Andrés Bello publicaron una investigación acerca del Impacto del Sector Fonográfico en la Economía Colombiana que revelaba que el 79% de los colombianos, según el DANE, compra un disco pirata básicamente por su precio. Aunque muchas veces, como explica Diana.

-La parte de la legalidad de la música, supone pagar unos impuestos que impiden que la gente consuma música legal por los altos precios y no se ven reflejados en beneficios directos para la gente que directa o indirectamente vive de la música. Tal es el ejemplo de SAYCO y ACINPRO que recolecta anualmente mucho dinero y a los artistas, autores y compositores no les hacen el pago justo y a tiempo.

Ahora, mientras Yenny entrega las vueltas de un billete de \$20.000 por la venta de tres cds, revela que el negocio se ha puesto “caliente” y ya no puede llegar a tener el mismo atractivo de antes. ¿Por qué?

-Con las nuevas leyes que aprobaron ahora nos judicializan, nos reseñan y nos quitan la mercancía y la ganancia no está justificando esos riesgos. – señala Yenny.

Asunto, que para el Coronel Jiménez es un alivio, pues antes estas prácticas eran consideradas excarcelables y

los delincuentes volvían a las calles al poco tiempo. Sin embargo, al promulgarse la Ley 1032 de 2006, cuyo autor es el senador Mauricio Pimiento, se amplían las penas a los delitos contra los derechos de autor.

Entre las sanciones a la piratería se encuentran cuatro fundamentalmente, la más sencilla de ellas es una indemnización económica a los artistas afectados. También el Código Penal (C.P) contempla la destrucción del material y los elementos que sean utilizados para su producción (computadores, quemadoras, etc.). De igual manera, según la gravedad del hecho, se pueden aplicar multas que oscilan entre los 25 y 1.000 SMLMV; aunque pueden aumentar o disminuir, al igual que la prisión, donde la pena básica para el delito de piratería es de 4 a 8 años conforme a lo estipulado en el artículo 271 del C.P. Esta pena puede aumentar en una tercera parte cuando se comprueba usurpación de marcas (logos, imágenes, etc.) de manera continuada.

Ante este tema Diana admite que se han hecho avances pero señala que el Estado no tiene un ente oficial que regule la piratería. Si existiera, el problema no sería tan agudo. La policía hace operativos pero son muchas las personas que trabajan a diario pirateando los discos, las películas y demás. Si en Colombia el gobierno se interesara más por este tema y lo regulara como una ley más, así como sucede en México los índices de piratería bajarían.

Pero hay otra razón, tal vez mucho más seria, que preocupa a Yenny, a Diana Cubillos, a Héctor, a Freddy e inclusive al coronel Jiménez y es la gran penetración que ha tenido Internet en los últimos años pues, según una encuesta realizada por el Ministerio de Comunicaciones, 1 de cada 3 colombianos ya está utilizando Internet y por ende la descarga ilegal, especialmente de música, que a través de ella también se ha disparado.

Para el concejal Carlos Galán, las autoridades se sienten con las manos atadas, porque las leyes aún son demasiado flexibles para los “piratas” y aunque el problema de la piratería no es tan grave como en otros países de Latinoamérica, en Colombia el impacto negativo en la economía del país es cada vez mucho mayor.

-Evidentemente, Colombia requiere actualizar sus leyes para las realidades de la tecnología. Debido a los avances en Internet se ha hecho muy fácil descargar música y videos, pero en el tema de restringir la violación de derechos que ocurren en Internet la legislación colombiana está muy retrasada, por ejemplo, en Estados Unidos ya existe un zar cibernético, encargado de la seguridad en Internet y ya se han llevado personas a la cárcel por descargar música; en Colombia, todavía seguimos luchando contra los vendedores de calle y aún peor siguen quedando libres.

Mientras en el país no se comprenda ese nuevo gran fenómeno, llamado Internet, las pérdidas para la industria fonográfica serán cada vez mayores, pero el subempleo que genera en un país con cada vez menos oportunidades laborales es un alivio para muchas familias. Tal vez, es ver la forma como gastan el dinero los grandes artistas o la facilidad y cercanía que genera el Internet para desmotivarse a comprar un disco original. Entretanto Yenny seguirá ganándose poco más del salario mínimo en las calles bogotanas con su casi melódico - ¡Música, Películas!, ¡Música, Películas!



# Hechos



Por: **Claudia Gamboa y Adrián Marín**

*El caso Buenavista III Etapa, una alarma para la Secretaría de Hábitat sobre las construcciones de Interés social.*

El desarrollo de las políticas sociales que se han venido implementando en Bogotá han traído indudable bienestar a muchos ciudadanos, que mediante estos programas han visto mejorada su calidad de vida. Sin embargo, algunos de estos programas han tenido serios problemas que hacen regresar a sus beneficiarios a una situación no muy diferente de la inicial: enfrentar la realidad de un reasentamiento de sus casas, relativamente recién construidas. Adrián Marín investigó el tema y presenta una realidad que aunque no representa la mayoría de los colombianos que han logrado tener su casa propia mediante los sistemas de urbanización de interés social, sí demuestra que aún se presentan anomalías en la construcción de estas casas.

## **Concesiones, construcciones, asignaciones.**

En Bogotá existen varias dependencias que se encargan de llevar a buen término la construcción y asignación de estas viviendas. Mediante los subsidios que otorga el Distrito, un ciudadano de bajos recursos que se encuentre en situación de reasentamiento por problemas con su terreno puede recurrir a la ayuda de la Caja de Vivienda Popular, dependencia de la Secretaría del Hábitat. Estas dos oficinas entregan un subsidio a las familias que se encuentre en peligro por fallas en su terreno una vez se han aprobado los lugares y las urbanizaciones donde serán reubicadas, garantizando un sitio seguro y digno para los beneficiarios.

El caso de Buenavista no dista mucho de lo planteado en el esquema de trabajo de estas dos oficinas. Una vez se comprobó el inminente peligro que corrían los ciudadanos habitantes de Altos de Cazucá debido a la inestabilidad de los terrenos, se aprobó la compra de nuevas propiedades y muchos fueron reubicados en la tercera etapa de Buenavista, una urbanización localizada en el barrio Ramajal, localidad de San Cristóbal Sur. Esta urbanización fue construida por la Constructora Milenio, que a través del proyecto Casa Territorio Seguro, que encabezado por la Secretaría del Hábitat y ejecutado por la Caja de Vivienda Popular entregó nuevas viviendas a 84 familias reasentadas y 12 adicionales que adquirieron directamente con la Constructora. Hasta ahí, el sueño de tener casa propia se había cumplido.

## **Grietas en la Casa.**

Muchos de los nuevos propietarios no notaron nada anormal durante el primer año, hasta que las grietas comenzaron a aparecer en sus muros y se propagaron de forma amenazante por las estructuras principales. Las

acciones de reclamación no se hicieron esperar por los afectados, y lograron ganar un recurso a su favor tras la inspección a sus viviendas por parte de la Subsecretaría de control de Vivienda del Distrito, materializado en el Decreto 43 de 2009 por medio del cual “se adoptan medidas para la prevención y mitigación de situaciones que puedan ocasionar riesgo público en la Urbanización Buena Vista Oriental III Etapa” expedido con base en el problema de las casas con inminente riesgo de derrumbe con posibles consecuencias fatales para los habitantes de Buenavista. A través de la ejecución del mismo a nivel judicial a los habitantes de estas viviendas se les asistió con un arriendo provisional que les aseguraría un sitio para vivir mientras la situación es investigada a profundidad.

Legalmente, los procesos de auxilio se han cumplido, entregando la asistencia acordada a las familias. Pero el problema radica en varios frentes: primero, el hacer afrontar a estas familias otro proceso de reasentamiento, algo de lo que ya venían cuando salieron de sus viviendas originales en Altos de Cazucá. Segundo, el gasto emergente por parte del Distrito, que debido a la declaratoria de iliquidez por parte de Constructora Milenio deberá asumir los nuevos costos de compra y subsidio de casas ante cualquier fallo del proceso jurídico; y tercero, la falta de control sobre los terrenos sobre los cuales se materializan los proyectos de vivienda de interés social, con las respectivas sanciones a los entes de control y vigilancia Distritales.

## **De Aquí para allá.**

Buenavista es una urbanización que sigue los modelos casi habituales de construcción para vivienda para interés social que se dan en el Distrito durante los últimos años. En el caso de las dos primeras etapas de Buenavista, los habitantes han formado una comunidad unida y se respira un buen ambiente en la zona. “los problemas aparecieron durante la construcción de la tercera etapa” afirma Leonardo Rodríguez, ex presidente del barrio Ramajal “esos terrenos son un relleno, y se construyó sobre ellos para edificar esas viviendas”.

La investigación por este caso se encuentra radicada en los juzgados a raíz de una acción popular interpuesta por los ciudadanos afectados, y cursa en los estrados un juicio de responsabilidades por los sucesos referentes a las fallas en la construcción. La redacción conoció que la Constructora se ha declarado en estado de iliquidez, por declaración de su representante legal Ricardo Cardozo Luna y que el decreto ha sido cumplido mediante el uso de fondos provenientes del Distrito y entregados por la Caja de Vivienda Popular. A fin de aclarar dudas sobre la investigación en curso, la Directora de Reasentamientos Humanos Rosa Dori Chaparro accedió a hablar con la

redacción sobre la situación actual.

Ante la declaración de Leonardo Rodríguez en el sentido de que existen documentos donde constan las demandas que este terreno no era apto para la construcción de las viviendas, ya que era un relleno, Rosa Chaparro afirmó que “El juez tiene que mirar si se dieron los requisitos para emitir la licencia de la construcción, que eran requisitos que debía haber exigido el Curador, digamos que todo lo anterior junto con las pruebas técnicas necesarias para saber si es cierto que eso fue un relleno, y si es un relleno, los rellenos están permitidos pro bajo ciertas normas técnicas, y el juez debe realizar toda la valoración, que de hecho la está valorando”.

De igual manera, la señora Chaparro respecto a las medidas tomadas por la constructora, declaró que “el juez dio la orden en primera instancia a la Constructora Milenio de que les pagara arriendo a las 96 familias damnificadas, pero la constructora se declaró en iliquidez, y que no tenían cómo responder. Entonces el juez ordenó que la Caja de Vivienda Popular y el Distrito asumieran la responsabilidad, pagando el arriendo de estas familias en lugares transitorios para salvaguardar sus vidas. Hasta que el juez no se pronuncie de fondo no vamos a saber si el condenado es el constructor u otro”.

## **Terrenos fijos.**

Casos como este se seguirán repitiendo mientras existan malas prácticas de construcción e intervención. Los intereses individuales no pueden seguir primando sobre los colectivos, en detrimento del patrimonio colectivo y del bienestar de los propietarios de estratos uno y dos.

En el momento la emergencia puede ser soportada temporalmente con los auxilios a los propietarios, pero son solo medidas transitorias; la finalidad de este proceso debe ser no solamente el resolver el problema de Buenavista III Etapa, sino sentar un precedente con respecto a la calidad de las obras destinadas a interés social. En caso de obtener un fallo que termine redundando en el Distrito un simple cálculo daría a perder al Estado cerca de 180 millones de pesos en solo reconstruir estas casas en otro terreno, sumando la manutención de las familias durante el proceso de transferencia de propiedades y adaptación a nuevos lugares de residencia fija. En pocas palabras, repetir el drama vivido desde sus días en Cazucá. Es ahí donde se debe pensar en la construcción de vivienda de calidad como la base de una sociedad más justa, desde todo punto de vista, como un derecho a cumplir por parte del Estado y con la asistencia de todos los mecanismos de control del mismo, en procesos donde la ética sea la regla principal.

## Corta es la distancia que separa las riñas del homicidio

Por: Yesid Molina

¡Boyaco! fue el grito que el 12 de septiembre del 2008 sirvió como detonante para que el dedo índice de Edison Rojas Pérez, accionara en dos ocasiones el revólver calibre 38 que al cinto llevaba. Los dos impactos recibidos por la cabeza de Esteban Antonio Calderón, estudiante de la Universidad de la Salle, terminaron con la ilusión de toda una familia, no obstante y de manera paradójica, Esteban logró ingresar a esa nunca deseable lista de riñas que se convierten en homicidios. Todo por la intolerancia de las palabras.

La disputa entre Edison y Esteban tuvo lugar en un bar del barrio El Codito, localidad de Usaquén, escenario de 1.245 riñas en el mes de abril de 2009, sin embargo, a pesar de que las cifras evidencian un serio problema de convivencia en Bogotá, esta localidad es una de las menos afectadas teniendo en cuenta que las zonas de la capital que presentan mayor índice de riñas son Kennedy (2.902), Suba (2.767), Engativá (2.645), Ciudad Bolívar (2.310), Bosa (2.098) y San Cristóbal (2.132).

Para el Coronel Fernando Jiménez Cerón, Subcomandante de la Policía Metropolitana de Bogotá, el problema de las riñas radica en la dificultad de acceder a algunos espacios, "...es muy difícil controlar los episodios de riña que se presentan en la ciudad, teniendo en cuenta que muchos de estos problemas se dan en escenarios con cierto grado de intimidad, como las fiestas familiares, reuniones de amigos, etc, además que (sic) la espontaneidad con que se suscitan estos hechos no da lugar a un trabajo reactivo por parte de la Fuerza Pública..." afirmó el alto oficial.

El problema de las riñas es bastante serio, de hecho, en el mes de enero de 2009 El Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses registró en la capital de la república 2.607 lesionados por disputas interpersonales, cifra que representa el 28,21 % del total de casos registrados en el territorio nacional, en otras palabras, Bogotá se constituye en el más grande "ring" callejero de Colombia.

De esta forma, el nivel de conexión de las riñas que se convierten en homicidios encuentra asidero en la convergencia geográfica de este último fenómeno

Ernesto Serrano, Profesor del Externado, aduce que el problema se presenta ante la recurrencia de los diálogos imprecisos, particularidad que hace que la impaciencia ceda, desencadenando la violencia como única alternativa para la solución de los conflictos. Esta común tendencia a solucionar los problemas a coces, puñadas y tiros está estrechamente ligada a la educación colombiana, "...nuestra sociedad tiene poca formación política, teniendo en cuenta que este tipo de educación enseña a buscar razonamientos antes de las acciones, en Bogotá sucede lo contrario, aquí se actúa primero y después se piensa, esta sociedad no debate con altura, si no que todo lo resuelve con las manos..." aduce Irma Pérez, Socióloga de la misma Universidad.

No obstante, las autoridades capitalinas creen que el problema tiene varias aristas que deben ser analizadas en conjunto. El General Rodolfo Palomino, anterior Comandante de la Policía Metropolitana de Bogotá, afirma que los uniformados no pueden ejecutar acciones concretas en contra del porte de armas blancas en la ciudad, lo cual dificulta el trabajo preventivo de los policías, debido a que muchas de las riñas que se traducen en homicidios, son cometidas con objetos corto punzantes de diferente tipo.

Frente a este vacío legislativo, el Senador Camilo Sánchez Ortega, presentó un proyecto de ley que busca adicionar un artículo al Código Penal Colombiano donde se tipifique como delito el porte y tráfico de armas blancas. A continuación se citara en extenso las motivaciones de ley que dieron lugar a la iniciativa "...la impunidad del porte ilegal de armas blancas se ha convertido en el principal motor de la delincuencia organizada con el fin de perpetrar hurtos, atracos, lesiones personales o culminar homicidios. El uso de las armas corto punzantes es común entre los delincuentes que aprovechan la falta de sanción al porte de estos elementos y así estar a la espera del momento en el que culminen sus acciones delictivas. De acuerdo con los informes de la Policía Metropolitana de Bogotá, al día se decomisan aproximadamente 300 armas blancas en la ciudad, y en los últimos años es mayor la proporción de asesinatos que se cometen con armas corto punzantes..." el proyecto ya se encuentra en debate en el Senado ad portas de ser aprobado por el legislativo, mientras esta iniciativa avanza, la Alcaldía Distrital emitió un decreto que facultó a la Policía Metropolitana para incautar las armas blancas que no correspondan a escenarios de uso doméstico, no obstante, las penas son tan improvisadas como la mayoría de los diagnósticos de la administración de Samuel Moreno.

Finalmente, mientras la dialéctica legislativa se ve postergada por la cantidad de referendos que están en trámite en el Con-



greso (Reelección, protección del agua y cadena perpetua para violadores de niños), la familia de Esteban Antonio no volverá a ver a su hijo. La de Edison tendrá que esperar algunos años para disfrutar de nuevo un buen almuerzo en familia en el municipio de Monguí (Boyacá). En la cárcel, bajo la penumbra del arresto, el joven estudiante tendrá que aprender las consecuencias de no saber discutir con palabras y deberá soportar el peso de un muerto, que según dicen, termina por aplastar hasta al más valiente.

**De las riñas al homicidio tan sólo hay un paso...**





## La Maleta Verde

Por: Ibeth Borbón

Hace más de un año encontré una maleta vieja en mi casa. Estaba debajo de las escaleras. Era pequeña, de un color verde que casi no se distinguía por el polvo, y estaba debajo de una montaña de cachivaches, de esas cosas que se arruman en la casa cuando ya no se sabe que hacer con ellas. Duré mucho tiempo observando la maleta de lejos. Era extraño que algo tan común me causara una gran curiosidad. Pero una voz de esas que uno no sabe de dónde viene, y que solo uno puede escuchar, me susurraba constantemente que sacará la valija de ese lugar. Empecé a hacerme preguntas: ¿Cuánto tiempo llevaría ahí? ¿De quién era? ¿Por qué la habían olvidado? ¿Qué habría dentro? ¿Por qué nadie la usaba?

Y como nadie quiso darme respuestas, un día decidí escarbar entre esas cosas viejas y olvidadas para poder rescatar la maleta y sacarla a la luz. Cuando por fin la tenía fuera, le quité todo el polvo de encima, y quise abrirla para ver lo que contenía. Pero la curiosidad que sentía se sumó con una sensación de miedo por lo desconocido. Abrir la maleta significaba un riesgo porque no sabía con qué me iba a encontrar allí. Tal vez algunos secretos, tal vez algunas arañas, tal vez ropa vieja, o simplemente documentos prohibidos. Pasó algún tiempo y finalmente me convencí de que debía destaparla y salir de mis dudas, así que decidí mover la llave del candado para descubrir lo que había. Y mientras abría las cremalleras, empezaron a aparecer recuerdos en mi mente, eran como fotogramas que se intercalaban a gran velocidad por mi encéfalo. Cientos de recuerdos circulaban incontrolables, toneladas de imágenes inundaron mi cabeza, y de inmediato mi mirada se perdió en el contenido del equipaje. Fue entonces cuando empecé a recordar la historia de la maleta verde.

Cuando era totalmente niña, tal vez tendría tres o cuatro años, mi abuela me la había regalado. Me dijo que tenía la libertad para llenarla con todas las cosas que quisiera,

pero debía cuidar de ellas y llevar conmigo la maleta a cualquier lugar a donde fuera. En ese momento lo primero que guardé fue mi muñeca, algunos dulces, y chocolates que también me dio mi abuela, y siguiendo sus instrucciones empecé a cargar conmigo el equipaje a todas partes. Con el paso del tiempo metí en la maleta unos casetes de música, las fotos de seres queridos, y un cepillo para mi pelo, y como me di cuenta que había más espacio entonces también decidí guardar allí mis sueños.

Si yo estaba botada en el pasto dando botes, entonces la dejaba debajo de un árbol; si estaba jugando a las escondidas con mis primos, entonces la dejaba al lado de mi escondite; si montaba en el triciclo, llevaba la maleta detrás arrastrando; si huía de mi mamá para que no me diera un juetazo, soltaba la maleta donde fuera y corría con todo lo que me daban los pies. Pero a medida que fui creciendo ya no veía la maleta con la misma frecuencia. Todavía no me explico bien qué paso, tal vez era porque pesaba mucho, o me incomodaba, o sencillamente me dio pereza seguir cargándola. Con el tiempo el regalo de mi abuela se convirtió en una carga, y aparecieron rutinas más importantes para mi vida que seguir jugando junto a la maleta verde.

Cuando terminaron las reminiscencias encontré mi mirada de nuevo, y observé que todo seguía guardado en la maleta. A un lado de la foto de mi mamá se veía uno de mis sueños, con la chocolatina permanecía otro sueño, encima del casete de música tenía tres sueños juntos, y debajo del vestido de la muñeca había uno más. Al revisar todo pude entender que a pesar del tiempo

aún la maleta me pertenecía. Entonces sin perder más tiempo, acomodé nuevamente el contenido de mi valija, puse de más algunas flores, un par de libros, algunos miedos, montones de palabras lindas y sabias que alguna vez escuché, una pelota, y finalmente me aseguré de dejar espacio para otras cosas que seguro guardaría por el camino. Después le di un beso a mi mamá, un abrazo a mi papá, y miles de sonrisas a todos mis amigos. Con mi maleta verde en la mano y el corazón palpitando más fuerte que nunca salí a jugar otra vez. En un abrir y cerrar de ojos compré un pasaje a Buenos Aires, salí de mi casa y al día siguiente mis tenis pisaban por primera vez un lugar extraño.

El año pasado viví una de las mejores experiencias de mi vida. Pase las fronteras de Colombia y me di la oportunidad de encontrar un camino diferente. Gracias a la oportunidad de intercambio estudiantil que encontré en UNIMINUTO, compartí discusiones, experiencias, y aprendizajes acerca de la comunicación, el periodismo, y la vida... la vida. En las aulas, en los bares, en los parques, en el metro, en las calles, por ahí he llevado mi maleta. Hoy tengo amigos en muchos lugares del mundo, que traían consigo maletas de colores distintos. Hoy quiero seguir viajando y viviendo. Hoy me di cuenta de la fuerza que tenemos para hacer realidad lo imaginable. Hoy estoy construyendo nuevos sueños para seguir llenando mi maleta verde. Esta mañana la abrí de nuevo y me di cuenta que todavía hay espacio para muchas cosas más.

Estoy segura que cada persona tiene una maleta de un color distinto. Tú, ¿ya recordaste donde tienes tu maleta? No esperes un segundo más... agárrala fuerte y arriésgate a viajar por el mundo, por la vida, por ti mismo.

